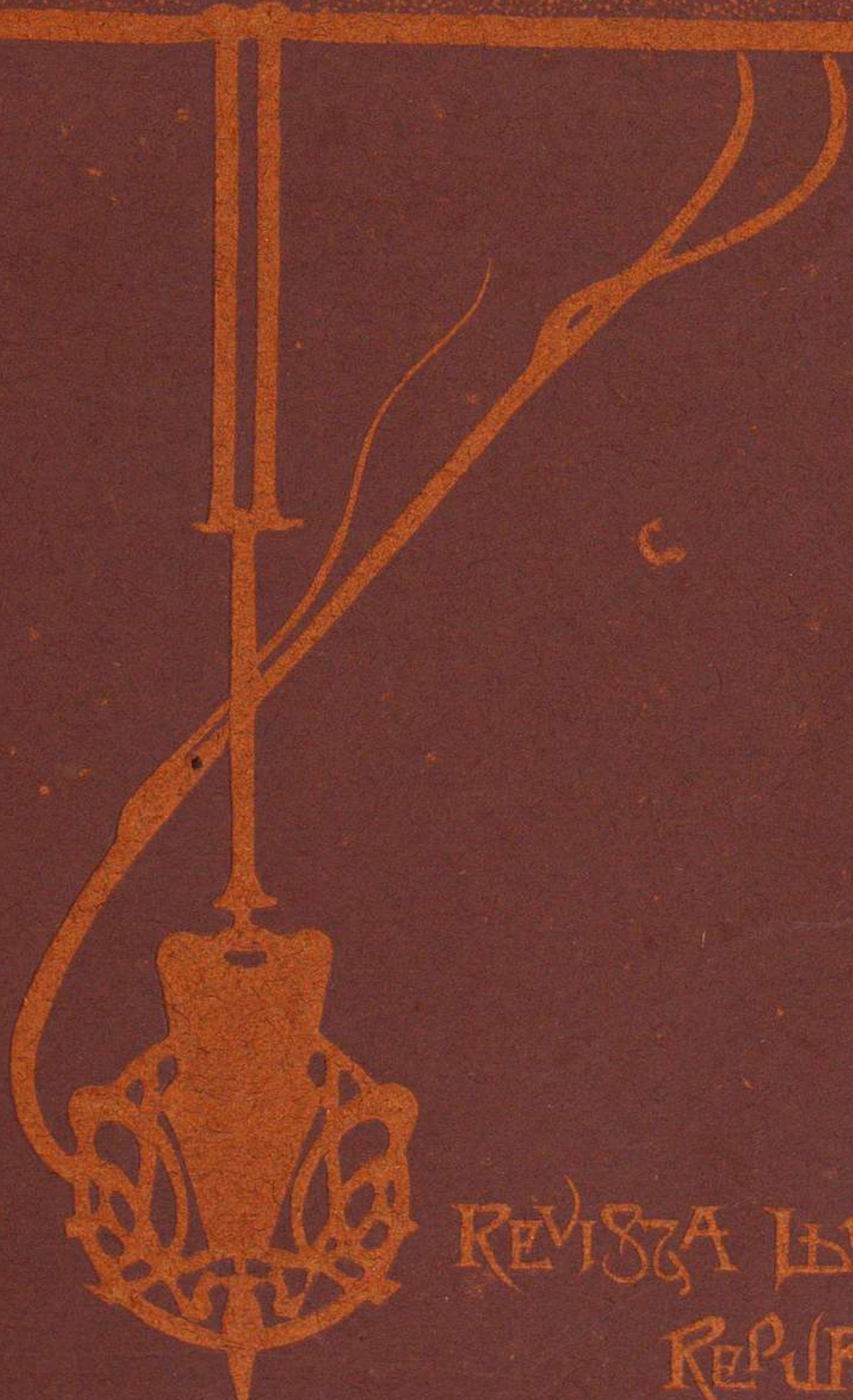




LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS
SUD-AMERICANAS.



Correspondant exclusif pour toute la pu-
blicité française M. A. LORETTE, direc-
teur de la Société Mutuelle de Publicité,
14 Rue Rougemont, Paris

Buenos Aires, 30 de Enero de 1909

En venta y administración en la DUYO 827

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XVII.—NÚM. 386

Buenos Aires, 30 de enero de 1909

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES.—«LA URUGUAY» HACIA EL POLO SUR.—PARTIDA DE LA CORBETA ARGENTINA CON RUMBO Á LAS ISLAS ORCADAS

INTER-NOS

Intermezzo Esta quincena última de Enero ha sido, entre nosotros, y para nosotros, la quincena de las infecundidades. No ha ocurrido nada, por lo menos nada de interesante, nada que importe una novedad y suscite un comentario. Como no fuera de la canícula y sus estragos, tema que por lo traspasado ya va resultando de una frialdad de heladera á pesar de su calidez calcinante, no sabríamos en verdad de qué agarrarnos para hacer crónica... Buenos Aires, con su vida enorme é inmensa, tiene de tarde en tarde estas sorpresas, sorpresas de coloso. Y á veces, como ahora, el torbellino estridente se vuelve suave intermezzo. Es el estío, que nos despuebla, nos aplana, nos hastia... Mañana, dentro de poquitos días, en cambio, Momo y su caravana de cascabeles agitarán la ciudad en una pirueta ruidosa y universal. El intermezzo, entonces, volverá á precipitarse en fanfarrias de torbellino.

Entretanto, hablemos brevemente de lo que pasa en otras partes.

Cordialidad Dado su carácter de órgano internacional, y como quiera que se trata de una cuestión á cuyo respecto tiene tradición hecha, LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA no puede menos de lamentar sinceramente la tirantez un tanto inopinada y alarmante que ha venido en mala hora á entorpecer las relaciones cordiales entre Chile y el Perú, con motivo de un desgraciado incidente diplomático.

Queremos creer, para honra y bien de ambos países y de la armonía continental, que esta momentánea tirantez será tan solo uno de los frecuentes é inevitables accidentes que caracterizan la gestión diplomática de las naciones, tanto en América como en Europa; y confiamos firmemente en que la cordura y el pa-

triotismo de los hombres que gobiernan á los dos pueblos sabrán salvar todos los escollos y arribar á soluciones pacíficas y sensatas.

La armonía continental es cosa demasiado sagrada para comprometerla por malentendidos más ó menos involuntarios ó por susceptibilidades más ó menos legítimas; y todos cuantos llenamos una función de cultura y de progreso en Sud-América, tenemos el deber de propagar la paz y la discusión como los únicos medios de que estos pueblos lleguen, por fin, á la vida orgánica y á la verdad nacional.

Repetiremos aquí, con este motivo, lo que decíamos hace poco á propósito de la Asociación Sudamericana de Paz Universal. Bien está —decíamos— por causas de insalvable animadversión, que la bestia pelee y riña por motivos de voracidad ó de encelamiento; pero no está bien que el hombre, ser consciente, sujeto perfectible, se lance airado al pugilato carnicero por simples razones de interés temporal. Una hora de discusión crea más que un año de guerra. La pelea es el argumento animal del músculo; la controversia es la deliberación serena y luminosa del cerebro. Vivamos cerebralmente.

Flor de trono.



la suavidad, el tacto y la bondad de las mujeres superiores. Y vibrando en una misma

la verdad, esta reina Elena de Italia parece destinada á triunfar de todos los rencores sectarios y sobre todas las ojeras de la pasión, nada más que con el prestigio mágico de su sonrisa de hada buena y afectuosa. Venida á reinar desde un país lejano y extremo, donde los paisajes son ingenuos y las personas soñadoras, con algo de asiático en la languidez de la mirada y mucho de occidental en la gracia afable del gesto, la reina Elena ha sabido atraerse todos los corazones y acallar todos los rezongos con

tessitura con el alma de su pueblo, comulgando con sus emociones y palpitando con sus júbilos, es hoy la primera mujer de Italia, no ya por la jerarquía, que es cosa accidental, sino por el prestigio y la simpatía, que son cosas respetables.

La actitud piadosa y abnegada de la reina Elena en el último desastre meridional ha suscitado un coro de admiraciones y le ha valido la condecoración que los reyes de otros países tienen en su heráldica para glorificar la virtud y premiar el mérito. Todo lo cual, naturalmente, tiene una proyección benéfica sobre el trono y la dinastía de Italia, los que se afianzan y consolidan por la piedad heroica de una mujer. ¡Ah, qué gran político es la bondad y cuánta inteligencia hay en la ternura!

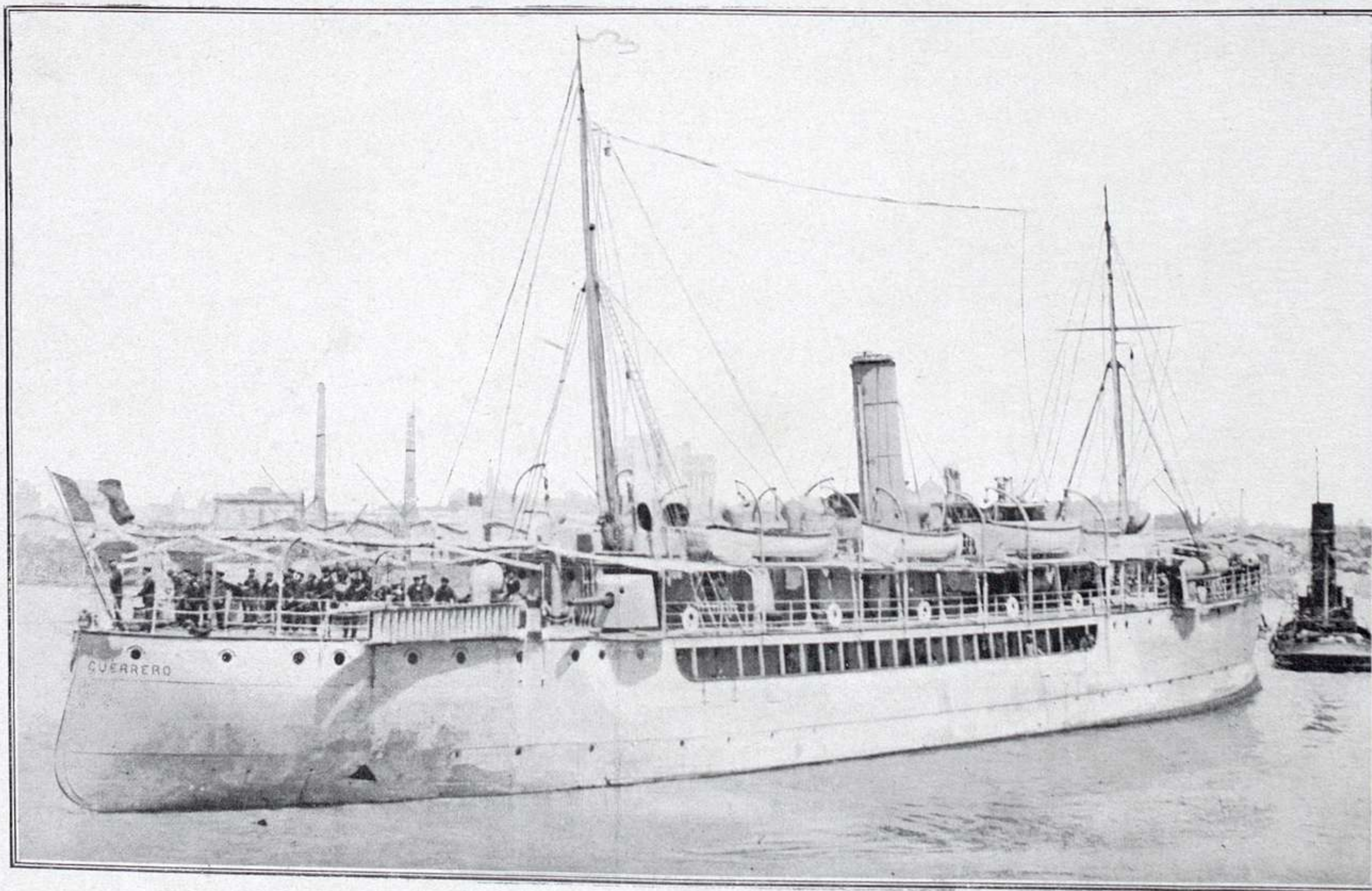
También nosotros llevamos nuestra palabra de simpatía y de respeto hasta Elena de Montenegro y de Italia, esta mujer que sabe ser noble por el nacimiento y el corazón, bella flor de trono abierta en el alcázar de los galantuomos

El "Guerrero" Apenas partidos los barcos de las marinas inglesa y sueca, nos ha visitado, por la primera vez, que sepamos, un buque de la marina nacional de Méjico, el crucero «General Guerrero», comandado por el capitán de navío Sr. Azueta.

Entendemos que estas frecuentes visitas de buques extranjeros á puertos argentinos, muchas de ellas inaugurales y por primera vez, á la par que un síntoma inequívoco de nuestro crecimiento en la vida internacional, son una de las muchas proyecciones benéficas que han tenido los frecuentes viajes de nuestra «Sarmiento» alrededor del mundo; y todo ello halaga sobremanera nuestro orgullo nacional.

Sea, entre tanto, el bienvenido á nuestras playas el «General Guerrero», y que su visita sea gaje de amistad y cordialidad.

Pío.



BUENOS AIRES.—LLEGADA DEL «GENERAL GUERRERO», PRIMER BUQUE DE GUERRA MEJICANO QUE VISITA EL RÍO DE LA PLATA



EL CREPÚSCULO DEL BARDO

El bardo de la alba cabellera lírica, cuya silueta arcaica es una estrofa y cuya vida es un poema helénico, ha celebrado en la última semana, entre efusiones de cariño y admiraciones de júbilo, su octogésimosegundo aniversario.

Asiste el poeta, por una concesión amable de los dioses que otrora cantara en versos a la vez suntuosos y sentimentales, al espectáculo de su propia apoteosis, casi de su propia supervivencia, cosa que, para un poeta, debe parecerle algo así como un crepúsculo bañado en la luz dorada de un mediodía...

Nadie como Guido y Spano, en verdad, puede decir que la vida es luz, él que la cruzó cual un cruzado de la Belleza resplandeciente, él que la viviera entre lumbres de ensueño y de apoteosis, radiante la pupila de luz de alma y con la blanca cabellera de sus armonías desplegada...

Viva aun por muchos y largos días el querido poeta, á fin de que, entre otros bienes, nos sea dado el de gustar una sensación de silueta arcaica en medio de la multitud elegante y monótona. Y entretanto, suene el céfiro sonos afectuosos de siringa y encienda el cielo sus luceros más refulgentes para endulzar y decorar el crepúsculo del bardo, del bardo de la alba cabellera lírica...—O.

Cuando la falda del mar se levanta

Guido Spano

En 18 de Mayo

Guido Spano "posando" para "La Ilustración Sud-Americana".



Escribiendo su pensamiento sobre la catástrofe de Italia.

PÁGINAS SELEKTAS

Colaboración del Dr. Francisco Cobos

Toca hoy el turno, en el sitio de honor de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, á una firma auspiciada por los dobles prestigios de la ciencia y del arte y que es, en su simbolismo lapidario, cifra de ponderación cerebral, de ilustración de buena ley y de acción original y eficiente. Tal el conjunto intelectual del Dr. D. Francisco Cobos, nuestro huésped literario de hoy y á quien debemos, á fuer de correctos dueños de casa, una palabra de presentación.

Hubiéramos de definir el tipo militante del doctor Cobos, y diríamos desde luego que es un ensueño remado por un cerebro, esto es, un alma de belleza dentro de un hombre de ciencia; tuviéramos que clasificar su temperamento en psicología experimental, y diríamos sin vacilar que es



una mezcla de sensitivo y de conceptivo. Es insensitivo, porque cruza la vida cual un sereno peregrino de la Quimera, vibrante el corazón de vibraciones de belleza, hendida la mirada en el misterio divino de su ideal y arrullada el alma

con la música rumorosa de las abejas sagradas de Grecia. Y es un conceptivo, pues que, médico de profesión, analista por deber, contempla el milagro prodigioso de la vida y razona ante sus enigmas, especula ante sus leyes, investiga ante sus arcanos. De ahí que el doctor Cobos nos resulte un soñador á la vez que un experimentador.

Y muy grande debe ser la fuerza sensitiva de este práctico, muy intenso el ardor estético de este mental, para haber salvado intacto é intocado su ensueño al través de veinte años de hospital y de clínica, de sádica miseria orgánica y de desolante realidad científica, cual esas nobles láminas toledanas que hienden la infección y salen de ella incontaminadas....

Gustador apasionado de belleza clásica, devocionante religioso del Atica inmortal, es en arte el Dr. Cobos un aticista fervoroso y consumado; y tan hondo, tan fuerte es su filohelenismo artístico, que por cinco veces ha recorrido la Grecia de sus ensueños y de sus amores, esa Grecia cuyas ruinas dijérase impregnadas de evocación y de misterio, cuyas sombras dijérase cargadas de alma y de leyenda....

Esta es, en términos forzosamente sumarios, la idiosincrasia intelectual del Dr. Cobos, el hombre que ha hecho de la medicina el rumbo afanoso de sus bregas y de Héleno la sagrada la Quimera amada de sus fervores, y en quien, por otra parte, coinciden y se ponderan, en una unidad regular, la cultura universitaria nacional, el gesto hidalgo de los españoles y el entusiasmo generoso de los soñadores.

De su obra, de sus títulos y de sus iniciativas nada hemos de decir. Bastará á nuestro objeto dejar constancia de que el Dr. Cobos fué jefe de la primera agrupación de arte formada entre nosotros, la Colmena Artística; presidente

de la principal institución de la colonia española, la Asociación Patriótica, y director durante diez años del Hospital San Roque.

LA REDACCIÓN.

MISIONES ARGENTINAS

LAS RUINAS DE SAN IGNACIO

Os doy á escoger entre todo cuanto hayáis visto en el mundo.

Si habéis viajado por los Pirineos, y contemplado el magnífico tapiz verde obscuro de su fronda, que cubre los montes hacia el declive de Francia; si habéis recorrido Inglaterra y se os ha presentado la tupida y envolvente pradera, de matiz esmeralda, cubriéndolo todo, hasta la orilla del mar; si habéis pasado por Alemania y observado las orillas inspiradoras del Rhin, del Danubio ó del Isar; si habéis navegado por el estrecho de los Dardanelos ó por el Bósforo; si habéis, en fin, vivido en Italia ó en Suiza á orillas de sus lagos encantados; entonces, recordando algo de todos estos puntos que se han quedado grabados en vuestra imaginación, y recomponiéndolos en un solo cuadro, tendréis una idea de lo que representa aquel magnífico paisaje del Alto Paraná, en el desembarcadero de San Ignacio, junto á las ruinas de Misiones, para vuestra admiración entusiasta.

El río, por la ensenada poética, que forma, con aguas tranquilas, de inalterable espejo, bruñido suavemente por la luz, parece un lago de Suiza ó de Italia; pero con un tibio ambiente de perpetua primavera; las colinas que lo rodean, enriquecidas por una lujurante revelación de verdor perenne y reluciente, recuerdan los paisajes y mantos de esmeralda, de Francia, de Alemania y de Inglaterra, pero más brillantes y vigorosos, con aspecto más desordenado y salvaje, más cercano, en muchos siglos, á la deslumbradora creación del mundo.

En ese punto delicioso, la entrada y salida del Alto Paraná; entre aquellas admirables gargantas de selváticas serranías, pintadas, más que heridas, por colores suaves de tonos atornasolados, opalinos y de apagado nácar, sobre un fondo riente, celeste pálido en la lontananza del horizonte, hacia la tierra; azul intenso en la curva inmensa de los cielos, y cubiertas, á medio rever, por un tenue velo de tul, formado por la delicada y transparente niebla, recuerda la entrada y salida de aquella corriente, mitad soñada y mitad en la realidad, del Dardanelos y del Bósforo, que separan el Asia de la Europa.

Vista; y esculpida, ya, para mientras se viva, en los gratos recuerdos de la memoria, aquella visión incomparable de la naturaleza, hay que dirigir nuestros pasos, á la obra, no menos admirable de la inteligencia, la tenacidad y la sabiduría; hacia el emplazamiento de San Ignacio, ciudad con el sello de lo que ha sido grande en la historia, pero con el amargo sabor, que entristece el ánimo, de lo que, por culpa de las pasiones del hombre, es hoy ruina; ciudad de sólidos fundamentos de piedra; ciudad de teología práctica, donde el indio se redujo, se civilizó y se educó, donde se ennoblecó con la virtud y la moral, donde practicó las artes de la paz, que hermocean el corazón y las artes del sentimiento, que embellecen el espíritu, donde el salvaje montaraz, fiera maligna de los bosques, se elevó, al canto de la dulzura, y con la palabra del cielo, en el bien amado del Hijo de Dios, en el sagrado compañero de Cristo.

Con estas reflexiones llegué á las afueras del derruido pueblo, que se encuentra á unas dos leguas del desembarcadero.

He visto, en los pantanos del Escamandro, las ruinas de Troya, imperio fabuloso de la antigüedad; he visto, sobre la descolante Acrópolis, las ruinas de Atenas, imperio divino de la inspiración y la belleza; he visto, junto al espumoso Eurotas y el imponente Taigeto, las ruinas de Esparta, imperio famoso de la heroi-

cidad y el patriotismo; y he contemplado, con la luz deslumbradora del sol meridional, á orillas del Tiber, los restos mutilados de Roma, la conquistadora del mundo.

Todas estas admirables y sagradas reliquias de pueblos, que fueron grandes cuando Dios quería, según la expresión sublime de un gran poeta, se presentaron, en tropel, por mi memoria, quizás para influir en el ánimo, para considerar que no encontraría nada, y menos en comarcas nuevas como las de América, comparable á ellas.

Sin embargo; después de observar las extensas ruinas de San Ignacio y de sorprender, en el lenguaje elocuente de la piedra, manejada por la inteligencia del hombre, la idea fundamental que allí se revelaba, comprendí que sus imponentes moles podían sostener el parangón con las más famosas del mundo. Comprendí que aquellos grandiosos templos, colegios y núcleos de viviendas formaban un imperio hierático y socialista, un reino práctico de la fe puesta en acción: el imperio de la palabra divina, sostenido por la labor humana.

Figuráos mil hectáreas de bosque penetrable solo al machete; en sus tupidas entrañas, árboles plantados por la mano del hombre y árboles brotando vigorosamente por la fuerza de la naturaleza, en enmarañado consorcio, y en lucha y competencia de dominio, de tierra, de espacio, de luz, de savia y lozanía, y en medio de este intrincado laberinto de troncos, ramas, copas sombrantes y dominadoras, flores, frutos y malezas, un espacio cuadrado limpio y llano, como el de las grandes plazas de las ciudades modernas. Hé aquí el centro, la plaza principal de San Ignacio. A un costado el templo, de grandes proporciones, ostentando aún en sus muros mutilados y en la fábrica de sus portales de piedra rosada, esculturas, en relieve, de mística entonación y habilidad sin tecnicismo; tan limpias y puras en algunas partes, como si no pasaran por allí las ráfagas demoleadoras del tiempo, sino un sereno soplo del cielo que las mantuviera en la perpetua conservación de su primitiva belleza.

Junto á la iglesia el claustro y el colegio con sus anchos patios; sus espaciosas arcadas; sus largos corredores; sus celdas y sus clases.

A los otros costados de la plaza, viviendas de piedra, que fueron la habitación de los indios; y esto en calles tiradas á cordel y cortadas perpendicularmente como en un rectangular damero, en una extensión de sesenta ú ochenta manzanas, llenas, sin interrupción, de tan sólidos edificios.

La obra del tiempo, la del odio sectario y la de las llamas, ha logrado desplomar los techos, derruir las cornisas, agrietar los arcos, derribar los capiteles, amontonar los escombros entre las paredes y mutilarlo todo. Pero las paredes han resistido á los embates de más de un siglo, á la saña de sus enemigos y á los incendios alimentados por el odio; y están ahí, firmes, incommovibles, en medio de la soledad de la selva y del desierto, como señal tangible y admirable de la poderosa voluntad de sus creadores.

Ni paladas de tierra, ni montones de cenizas, cubren aquellos restos de tan vasta población, como otras ruinas del mundo. No han sido ni cubiertas por el polvo, ni cuidadas por el hombre, ni abandonadas por la naturaleza.

Todo está visible y á cielo abierto; todo recibe, enérgicamente, la caricia envolvente de la enmarañada selva; todo está dorado por la luz intensa.

La vegetación tropical ha unido, ha engarzado, bravamente, en la plena soledad de su libre albedrío, la obra material y espiritual del hombre á las conquistas ascendentes de sus feracidades eternas.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NEUVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Champagne
"Deutz y Geldermann"
(AY-Francia)
Importadores: LACLAUSTRA y SAENZ

El bosque ha trepado por sobre los muros; ha invadido los patios y las celdas, las casas y las calles; ha penetrado, con sus raíces, en medio de las paredes, separando los cantos labrados, inclinando los paramentos, derribando las arquivadas, desmoronando los adornos; y abrazándose y confundiendo con la piedra, en una hermandad extraña y salvaje; con el egoísmo vigoroso de raíces y ramas, como no se puede contemplar en ninguna otra parte de la tierra.

para expresarse lo más firme que hay en el mundo: la piedra; se ve que buscó la armonía con los prodigios de la naturaleza y eligió un paraje encantador y atrayente de por sí; se ve que eligió la feracidad del suelo para colmar, con creces, el trabajo humano; y se ve que elegido el emplazamiento ideal, en el lugar más pintoresco del territorio, sobre el suelo más fértil, en el clima mejor, lo bastante cerca del río para la facilidad de sus comunicaciones con el mundo, lo suficientemente apartado para

conocidas de gobierno, cuya organización ha sido la más sabia y la que se ha acercado más, en la práctica, á la felicidad de los pueblos, de cuantas ha concebido la mente creadora.

En ella estaba, en parte, la República de Platón y la política de Aristóteles; en parte, la generosidad democrática de Solón y la disciplina patriótica de Licurgo; pero confundido, en un fuerte haz homogéneo, por la férrea energía de un genio legislador é iluminado,



Señora de Montt

Presidente Montt

Internuncio Apostólico

Obispo de Huanuco

SANTIAGO DE CHILE.—RECEPCIÓN EN «LA MONEDA»

Pero á todo han resistido esos muros, que parecen enclavados allí, por la mano de los gigantes.

Están ahí, firmes, imperturbables, evocando los recuerdos de la historia; mostrando con sus cimientos indestructibles una pujanza, tan grande y tan eterna, como la de la selva.

Tal es, á grandes rasgos, lo que se puede abarcar del conjunto de las ruinas; veamos ahora algunos detalles y las reflexiones que sugiere la contemplación de aquel pueblo nacido con tanta vida y sumido ahora, y ya para siempre, en el olvido, en el abandono y en la muerte.

Se ve que en la fundación de aquel imperio original dominó una idea fuerte y que buscó

no temer los inconvenientes, se pensó en el emplazamiento espiritual, con lazos de unión, más firmes que la piedra, más beneficiosos que el suelo, más hermosos que el paraje, más productivos que las mieses, más purificadores y sanos que los aires de ambiente.

Estos lazos fueron encontrados en la equitativa igualdad que unió al hombre con el hombre, en el más práctico de los socialismos, y á todos los hombres, entre sí, por el amor filial con el Eterno por excelencia.

Tal era aquel imperio único, en los anales del tiempo, que tuvo una brújula segura que señalaba al infinito, pero que partía de la tierra y de la existencia humana.

Tal era aquel imperio único entre las formas

angelicalmente, con la luz inmortal del Evangelio.

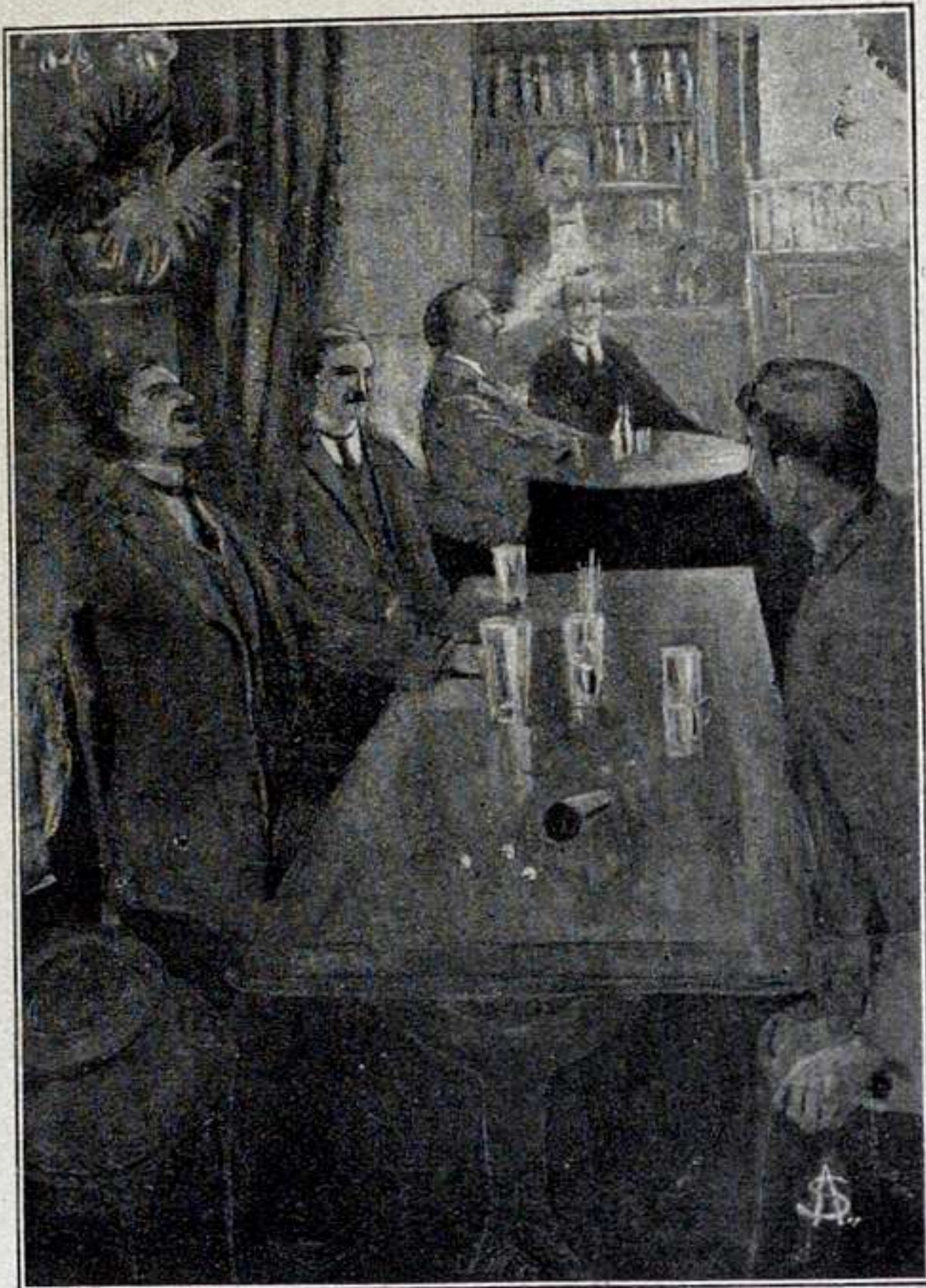
Al contemplar obra tan original y estupenda, cuyo mérito no disminuye, antes acrecienta, el paso de los siglos, me descubrí respetuosamente, sintiéndome orgulloso de ser español, porque eran hombres de mi raza los que la concibieron; porque fueron hombres de mi patria los que la ejecutaron, en los bosques de América, para admiración del mundo.

Enero de 1909.

Francisco Cobo

COMO SE HACE UN CUENTO

PERSONAJES: — GRANULILLO, literato; AGUSTINI, periodista; LARGUÍA, ambiguo.



La escena pasa en el salón chico del Cocktail-Bar, á la hora del aperitivo.

GRANULILLO, *después de una pausa.* — ¡Uf! ¡Qué pesadez!... Hace cuarenta y ocho horas que busco asunto para un cuento y no encuentro nada.... Tengo el cerebro más vacío que el estómago de Astorga.

AGUSTINI. — Te compadezco, querido. Yo también conozco ese martirio. Ha habido veces de llegar el momento de dar mi crónica

semanal, y no hallar nada que pudiera sacarme de apuros. En tales momentos de cruel infecundidad he llegado hasta pensar que todo el planeta no valía un cuento...

GRANULILLO. — Con la circunstancia algo triste de que tampoco un cuento tuyo vale el planeta, ni mucho menos... ¿No tomarás á mal esta pequeña advertencia, eh?

AGUSTINI. — De ninguna manera. Mi vanidad, con ser muy grande, no llega á ser tan planetaria. Me quedo modestamente en mi barrio...

LARGUÍA. — ¡Ja, ja, ja!

AGUSTINI, *incomodado.* — ¿De qué se ríe Vd.?

LARGUÍA. — De nada... Estaba pensando en algo muy gracioso que me ocurrió ayer en La Plata con el Dr. Perrupato. Es un detalle sin importancia. Continúe

AGUSTINI, *continuando.* — En este siglo de vanidades, la vanidad literaria es la que menos prospera. Al cándido que pretende comer dos veces por semana en casa del presidente de la República, mientras que lo que realmente hace es comer dos veces por semana, se le llama snob. Al enriquecido vulgar que desea deslumbrar á todo el mundo con el brillo chabacano de su rumbosidad grosera, se le llama rastaquoère. Al escritor que, con razón ó sin ella, pretende tener talento,

se le llama simplemente zonzoo... Y esta pequeña vanidad del escritor, ingenua ó legítima, no sirve en cualquiera de los dos casos más que para perjudicarlo en su profesión. Se le desvía, se le aísla. Es casi un boycott. Y esto, naturalmente, llega hasta indignar, pues que ya pasa de largo...

LARGUÍA, *interrumpiendo.* — LARGUÍA, señor. Abelardo LARGUÍA, servidor.

AGUSTINI, *fastidiado.* — Pues no pareciera que tal fuese su apellido...

LARGUÍA. — ¿Por qué, señor?

AGUSTINI. — Por lo... corto.

LARGUÍA. — ¡Je, je, je! Cosas de la vida...

GRANULILLO, *contemporizador.* — Continúa. Me divierten tus lamentaciones. Quizás, sin pensarlo, vayas á darme asunto para un artículo.

AGUSTINI. — Pues nada, querido; que mientras el zapatero puede impunemente fastidiarnos con el voceo chillón y estridente de sus productos, el escritor debe tragar saliva y hacer lo que las solteronas: resignarse.

GRANULILLO. — Me parece que exageras...

AGUSTINI. — Y aun las mismas solteronas resultan con mayores ventajas, pues tienen para ir secándose un santo á quien rezar, un loro para educar y una humanidad contra la cual vociferar. Y esto ya es algo en el agrio vinagre de sus días.

GRANULILLO, *lírico.* — Y el escritor tiene su alma para soñar y su altivez para no desfallecer! Y eso también es algo.

AGUSTINI. — ¡Bravo! Muy bien dicho.

LARGUÍA. — ¡Je, je, je!

AGUSTINI, *indignado.* — ¡Hombre, Vd. parece un antejo de señora!

LARGUÍA. — No sé por qué...

AGUSTINI. — Por lo *impertinente.*

LARGUÍA. — No vale la pena de enojarse. Cosas de la vida... ¡Ji, ji, ji!

AGUSTINI, *furioso.* — Es lo único que faltaba, que se riera Vd. en i, después de haberlo hecho en todas las demás letras! Parece Vd. un abecedario de la risa...

LARGUÍA. — Abelardo, señor; Abelardo LARGUÍA, para servir á Vd.

AGUSTINI, *fuera de sí.* — ¡Váyase Vd. al demonio!

GRANULILLO. — No, de ninguna manera; quédese Vd., Sr. LARGUÍA. Me va pareciendo que Vd. es lo que yo necesitaba para un cuento.

LARGUÍA. — Y dale con lo mismo... Pues yo, sin tanto trabajo, tengo para un cuento cada día, y aun más si quisiera...

GRANULILLO. — ¿No lo decía yo? Pero me sorprende no ver nada suyo en ningún periódico...

LARGUÍA. — Naturalmente; ¿como que yo no soy escritor!

GRANULILLO. — Pues, ¿qué diablos hace Vd.?

LARGUÍA. — ¡Yo soy procurador!

AGUSTINI, *á Granulillo.* — Hé ahí tu artículo.

GRANULILLO, *sonriendo.* — ¡Clavado! (*A LARGUÍA.*) — Mi buen amigo, Vd. es una persona ideal. Tome otro bitter... Se lo ruego.

LARGUÍA. — ¡Ja, ja, ja! Me alegro de haberle sido útil. Ya ven Vds. que los asuntos, como los clientes, aparecen cuando uno menos se lo imagina. Toda la cuestión está en saber sacarles el jugo... ¡Je, je, je!

(TELÓN)

Xavier Ximénez

Enero de 1909.



BRASIL.—CIUDAD DE SAN PABLO.—ESCUELA NORMAL, EN LA PLAZA DE LA REPÚBLICA



... A la cabecera del enfermo, una hermana de Caridad le ofrece el cordial que ha de reanimarlo....

"COUPS DE CHALEUR"

El termómetro eleva inexorable sus centígrados, y el ambiente caldeado, lleno de tenues corpúsculos, opacos y rojizos, se hace insopor-
table.

¿Es triste la vida?... No lo será para los ricos, que entre las muchas comodidades que les ofrece su opulencia, pueden encontrar un alivio en el campo, ó gozar de los encantos de las playas ó los aires de las montañas. Pero, para aquellos que, obligados por la necesidad, llevan una vida de continuo vaivén, ésta no les ofrece, como resultante é ingrato corolario, sino la eterna lucha por la existencia.

Estamos en pleno verano y no todos se hallan en condiciones de aprovechar siquiera las ventajas que la higiene ofrece; en las calles, el sol, el Gran Sol, el poderoso vivificante, se vuelve mortífero, hiriendo sin piedad con sus rayos implacables. Ya sus dardos no fecundan: matan. Son rayos trágicos, cual los de Júpiter.

El sufrimiento de los hombres, tiene su alivio en la Caridad: si ésta faltara, serían más irritantes aún las diferencias impuestas por la veleidosa fortuna. En los momentos de dolor es cuando más se pone en evidencia. Hé aquí, á la cabecera de un enfermo, pobre jornalero caído bajo la inclemencia del sol, una hermana de Caridad que, con la misma dulzura que empleara una madre amorosa para con su hijo, le ofrece el cordial que ha de reanimarlo, prodigándole el consuelo de sus palabras. Esa alma cariñosa, toda entregada á aliviar dolores, es la apoteosis del verdadero amor, la expresión más hermosa del altruismo, capaz de los más grandes sacrificios. Es la forma tangible del amor por el amor.

Sin metáfora, sin paradoja, puede decirse que las hermanas de la Caridad son mujeres que hacen honor á la mujer. Porque si hay algo que ennoblece la especie, algo que diviniza á

la humanidad, son estos seres selectos y abnegados, humildes y piadosos, castos y místicos, que habiendo renunciado á la felicidad de sí mismos, viven para la felicidad de los otros. En sus almas superterrenas de hadas bondadosas no caben los egoísmos humanos, ni las ambiciones materiales. Son, como si dijéramos, amputados de la pasión... No conocen sino el dolor, no viven sino en el dolor; y el

En verdad, estas hermanas de la Caridad son mujeres que hacen honor á la mujer.

Todas las instituciones monásticas tienen una historia más ó menos larga y gloriosa. Sin embargo, ¡oh miseria humana!, generalmente se las mira con prevención, cuando no con hostilidad. Las hermanas de Caridad, la encarna-



....Se las ve, multiplicándose y atendiendo á todo....

dolor ha inmaterializado sus instintos y tamizado sus sensaciones.

Hadas de hospital, endulzan la enfermedad y acallan el quejido. Y con sus manos incontaminadas de pecado y de miseria cierran los párpados de los moribundos con suavidades piadosas. ¡Ah, cuánto muerto asimismo se iría sin una ternura y un consuelo si no existieran estos seres divinamente humanos, humanamente divinos!

ción del amor al prójimo, darán siempre la nota más hermosa de altruismo y de abnegación.

Nadie podrá suplirlas en los hospitales. Allí se las ve, multiplicándose y atendiendo á todo, pasar silenciosas, recogidas en sí mismas, cumpliendo su apostolado con devoción estoica y dejando tras sí, como un espíritu alado, una estela de luz, de amor y de consuelo.

LEDIA.



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO DE LA SRTA. DE CANTILLO
(Fotogs. Witcomb).



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO DE LA SRTA. DE QUIROGA

EL ESFUERZO

Se toma una senda que corta un matorral de santamarías, esa pequeña crisantema dorada de nuestros campos, donde se estacionan brillantísimos insectos, cual chispas de berilo, sobresaliendo la cocinela, tortugueta de un nácar purpúreo matizado de perlas negras. Las mariposas, cegadas del esplendor, van y vienen, sin detenerse. Suaves rumores anuncian dulces secretos.

La senda sube á una colina boscosa. Las ramas acarician el cuerpo, y la luz, al penetrar en haces, finge pulverizados ópalos. Abundan ciertas ranitas de vivos colores, que saltan por el suelo. Unas son rojas, con dos rayas amarillas en el lomo, que en otras se cambia en una mancha negra alrededor de los ojos y de las piernas delanteras. El más lindo ejemplar vive en los árboles, de un hermoso verde, con una lista de naranja contorneada de violado en la cabeza.

Sobre una roca que ha partido el esfuerzo de un molle al criarse, aparece un ser pequeño y deforme. El hocico es puntiagudo, los ojos salientes y brillantes. Presenta en el lomo tubérculos y asperezas y toda su piel verde obscuro se halla cubierta de un humor viscoso, que le sirve de barniz. Tiene la cabeza en alto, el cuerpo levantado sobre las patas anteriores. El pecho blanquecino palpita como si paladeara una presa. Sencillamente es un esfuerzo.

Toda su gracia está en la fiereza de su actitud. Si se le toca la cabeza con la punta de un palo, se agita convulsivo, abriendo sus largas patas posteriores. No pretendiendo hacerle daño, se le deja ir á grandes saltos; pero un movimiento de curiosidad obliga á repetir la operación. Esta vez revuelve los ojos chispeantes que lanzan espuma y su cuerpo se hincha inflamado por deletéreo fluido, hasta el extremo que las rugosidades de la piel han desaparecido y sólo se mueve una bola verdosa, con dos patas deformes, que arañan la roca. Si se le pincha revienta y se recoge una inmundicia.

(La envidia toma esa actitud y tiene esa apariencia).

Volvéis las espaldas. Sonríe la divina luz en el aire y una golondrina, como un pensamiento dominante, se remonta hasta perderse de vista en el azul cristalino.

JOSÉ MARÍA PÉREZ.

GLORIAS DE AMÉRICA

LOS GÓMEZ-CARRILLO

Os hablé de Enrique, días pasados. Tócale hoy el turno á Ricardo de quien diré que es aun muy joven, y que hay en su carácter de artista aristocrático, enamorado de la forma, todas las exquisiteces del pincel de Rosa Bonheur. Trabaja, trabaja con un empeño, con un tesón dignos de todo encomio. En su gargonier de Barcelona he tenido ocasión de leer páginas vibrantes, páginas dulces, páginas tejidas con hilo de oro y con paciencia de araña, sobre los principios de la literatura catalana, desde el divino y místico Verdagner, el poeta de los éxtasis sublimes, y de las añoranzas celestes, hasta el humano Soler, el ardiente Rusiñol y el incomparable Güimerá.

En estas tardes opacas del otoño, en que parece la gran ciudad como incrustada en un ópalo inmenso, sólo los dos, ó acompañados de Luis Villarrazo, el bohemio de cabellera revuelta y ojos orientales, el escritor excéptico y valiente de «El Popular», autor de obras tan bellas cual «La sonata de Beethoven» y «El eterno vencido», hemos leído toda la ingente labor de Ricardo, que le dará tanta fama como á su hermano Enrique, ora por la pureza diáfana del vocablo, siempre propio, aunque parezca raro á los que no estén iniciados en los secretos del arte triunfal del modernismo; ora por el apasionado fondo del concepto, que tiene la castidad de una caricia fraternal y los rítmicos sonos del mar cuando besa las playas azules de Andalucía.

Para juzgar bien á este escritor hay que conocerle; penetrarse de sus idiosincrasias; saber algo de sus anhelos; sorprender lo que

añora y lo que desea, viviendo con su vida, bebiendo en la misma fuente de sus melancolías ó cantando en el mismo armónium de sus esperanzas, el himno de amor, la romanza de honda poesía, el aria argentina de elegante estilo, que parece desgranar rosas en el cristal de un arroyo de los jardines de Delille; ó, por último, adivinando la ternura de su alma atormentada por el Ideal, por el ensueño que palpita en su prosa de ecos pastoriles, de murmullos de aura malagueña, de suspiros errantes en los encantados bosques del Parnaso poblado de armonías. Este niño admirable sería un gran poeta, si quisiera ritmar; pero no quiere, le basta con su prosa de cadencias argilia-nas.... Después de triturar las perlas de su ingenio, mezcla el polvo sutil con el dorado néctar del vivir, y lo bebe á grandes tragos, cual la reina de Babilonia.

Yo profetizo, orgulloso como americano, que su nombre será muy pronto una gloria legítima de nuestro continente, y que Guatemala podrá agregarlo, satisfecha, á los de Lorenzo Montufar, José Milla, Agustín Gómez Carrillo, Pepe Batres, Manuel Valle, Ramón A. Salazar, Alberto y Agustín Mencos, Máximo Soto Hall, Domingo Estrada, Froilán Turcios, Batres Jáuregui, y otros ingenios que allí han sobresalido y llamado, en justicia, la atención de la crítica.

Como es muy joven, tiene todas las rebeldías de la edad, unidas á un juicio rápido y seguro de las cosas. Escribe nerviosamente, como debió escribir Montalvo, y luego pule, lima, cincela, dibuja, con la paciencia con que un benedictino pintaba las grandes letras de colores en los enormes misales de la Edad Media. Su obra, estoy de ello seguro, le dará honra y provecho; más honra que provecho, quizá, porque el oro es enemigo del talento.

Manuel Valle

Málaga, Diciembre 1908.



MONTÉVIDEO.—ECOS DEL GRAN PREMIO INTERNACIONAL.—ASPECTO DE LA «PELOUSE» EN EL HIPÓDROMO DE MAROÑAS
(Fotog. Odin).



El drama de los pecados

RACCONTO



I

Como entre mis lectores se cuentan algunas damas que llevan su bondad hasta honrarme con su consecuencia literaria, necesito decir previamente, para estar en paz con mi conciencia y con mi público, que mi cuento de hoy es un tanto pagano, pero nada más que muy suavemente pagano. El asunto, el paisaje y los personajes no son precisamente de los que se llevarían la palma consagrada de la victoria en un grave concurso de impecabilidad; pero cuentan, en su descargo y en su prestigio, con el hecho de tener entre sus ascendientes nombres como los de William Shakespeare, Anatole France y Máximo Gorki. Esto quiere decir que en mi historieta intervienen Tais, Shylock y el albañal. Pero yo no creo, sinceramente, que esto pueda ser motivo de la más leve alarma. Porque,—y razonando un minuto,—¿acaso cada uno de nosotros no lleva en el subsuelo de su instinto un bajo fondo, oculto y disimulado con las flores de la cultura y el refinamiento, como la hierba oculta y disimula el pantano con sonrisas de musgo? Y no nos cruzamos y codeamos á cada momento en la vida con Shylock, ora vestido de frac y prodigando sonrisas impecables, ora con la hopalanda del apóstol y evangelizando á las multitudes con libros y palabras edificantes; ya en la política, con la conciencia de los compromisos contraídos... y aún con la conciencia contraída por los compromisos, ya en el mostrador del comerciante, incendiando nuestra codicia con la lumbré mágica de sus joyeles orientales? Y, finalmente, no hemos ido todos, hombres y mujeres, á espasmar la mirada en el milagro rítmico y la armonía corporal de las Cavallieri, las Mérode y las Otero?

Pero, después de todo, tranquilice sus inquietudes el lector. Mi cuento no es más peligroso que una furtiva visión de ciénaga sorprendida desde la ventanilla de un vagón en fuga. Y es, además, intrínsecamente moral, fundamentalmente moral, pues que termina con un gesto de suprema nobleza, de suprema lealtad y de suprema ternura. Nada más que, por una irónica combinación de las circunstancias, en mi cuento la moral está á cargo de una perrita, de una sedosa y acariciante perrita, la que en la hora más grave de su vida sentimental desafía el peligro y afronta lo inconocido por merecer y conservar la ternura de su dueña... Y no es esto mismo, en verdad, lo que la más bella, la más exquisita, la más pudorosa de mis lectoras ha querido ó quisiera hallar para lum-

bre y adorno de su existencia, —alguien que lo desafiara todo y todo lo afrontara por merecer el regalo divino de su ternura? No es verdad, mi bella lectora? Dime que sí, dime que tengo razón, piénsalo ó exprésalo, y mi cuento se habrá salvado. Tú dirás.

II

Es cosa observada que, cumpliéndose una ley de gravitación y de ambiente, cada individuo tiene su fisonomía, cada barrio su atmósfera, cada paisaje su tonalidad. Y así como un grano maligno denuncia un estado morboso interno, una de esas cuevas llamadas cambalaches es siempre síntoma de miseria y de infección circunvecinas. El grano atrae á los microbios y se convierte en un vivero de organismos patógenos, tal como el cambalache atrae el vicio y la miseria, condensando á su alrededor un conglomerado innoble y siniestro.

Fué allá en el barrio semita vecino á la plaza Lavalle, poblado de covachas tenebrosas y circulado tan sólo por tipos de la hampa, y en uno de aquellos granos sociales, esto es, en un cambalache, donde se desenvolvió, ó mejor dicho, donde culminó el episodio que voy á referir y cuyo conocimiento debo á una inopinada y feliz casualidad.

Marcelle Brunette era una deliciosa y ondulante francesita que, como los diplomáticos y como los porteros, tenía el oficio de sonreír. Flor gentil de pecado en vaso pagano de encajes, Marcelle era feliz en la mañana luminosa de su belleza y en la rosada trivialidad de su vida. De un temperamento algo contradictorio pero equilibrado, era un tipo mixto de romántica y de reflexiva, sabiendo conciliar ponderadamente sus fantasías con sus intereses en el hilar cotidiano de su existencia. Dotada de estas facultades, claro está que su ternura, cuando llegaba á manifestarse, era en todos los casos absolutamente sincera y capaz de todas las exaltaciones, pero siempre con la condición, previa é indispensable, de que fuese en términos regulares. Leal de sentir y recta de carácter, abominaba la mentira y era incapaz de simular una ternura que no le viniese del corazón; y precisamente para no verse nunca en el caso repugnante de pervertir su lealtad sentimental, es que siempre pedía que se la garantizara prácticamente de toda contingencia material desagradable. De instinto, más que de memoria, sabía que la lealtad y la miseria son dos cosas que no se concilian sino en las novelas.

De modo que en el alma de la deliciosa pecadora se empalmaban y ponderaban Rostand y Spencer, la fantasía romántica y el espíritu positivo, la quimera y el guarismo. Exige la vida moderna, con sus refinamientos complicados, estas duplicidades en muchas ocasiones dolorosas; y siempre que una mujer ó un hombre ha querido, en un gesto divino, emular á las hadas y los ángeles, un simple cosquilleo intestinal le ha recordado—*hélas!*—que no era más que una viscera...

III

Dadas las condiciones de temperamento y de método de mi heroína, afectiva por un lado y por otro positiva, el lector podrá medir la hondura del golpe que recibiera en pleno corazón al verse un buen día, del modo más injusto é inopinado, traicionada en su ensueño y agravada en su propiedad por el hombre en quien, como en un dios, había puesto todas sus ternuras y todas sus confidencias, su amor, su fantasía, su fe, su haber. Agraviándolo todo,

desoyéndolo todo, con una felonía y una impiedad dignas de las mayores execraciones, el infidente había partido para no regresar en una mañana que, para mayor irreverencia y más cruel sarcasmo, tenía de Marcelle su luz y su frescor, mañana luminosa como su piel rubia, fresca como su juventud en flor. Y en aquella mañana tan empapada de ella, el bien amado habíase ido para siempre, llevándole su cariño y su ajuar, el joyel de sus besos y el cofre de sus gemas, *le cœur et l'argent, la chaussette et la galette...* Aquella infidencia tuvo de devastación.

La doble decepción, á la vez sentimental y financiera, fué grande, fué intensa, fué desgarrante; y al verse inmerecida é inopinadamente sin protección y sin recursos, sin el ser á quien ofrendara sus exaltaciones de romántica y sin los encajes y las joyas que eran como los confidentes, como la servidumbre mayor de su belleza, Marcelle tuvo, por la primera vez en su existencia, una visión exacta y cruda del hombre y de la vida. Y juzgándose á ambos, á ambos los increpó.

Una sola cosa habíase salvado de la infidencia y de la devastación; y esta cosa dos veces afortunada, esta cosa que triunfaba de la rapacidad y sobrevivía á la pasión, gaje de un amor que moría y prenda de consuelo en el desengaño, era la *petite, caline, gamine* Loulou, una perrita que tenía el mirar comprensivo y locuaz de una mujer, ágil, pizpireta, cariñosa, más fiel que la vida, más leal que el hombre.

Fué la dulce Loulou la que, con sus tiernos mimos y sus miradas cariñosas, reconfortó el ánimo *écrasé* de la gentil francesita en las primeras horas de su desconsuelo y de su pobreza; y esta conmovedora prueba de lealtad y piedad animales debió afirmar en Marcelle la convicción de que no todo es miseria en la vida de una pecadora, y de que á veces una existencia envilecida por obra de los hombres, se ennoblece y embellece por obra de los perros.

Pero, desgraciadamente, la humanidad y la civilización, anulando por completo la naturaleza animal, han reducido el poderío de los perros al concurso noble pero precario de sus mimos, de su lealtad y á veces de sus pulgas, únicos bienes que les es dado ofrendar á sus amos predilectos. Pero si no sólo de pan vive el hombre, según el hondo decir del Evangelio, tampoco la mujer, organismo más frágil en razón de su mayor delicadeza, puede sustentarse tan sólo de mimos, de lealtades y de pulgas; y pasados los primeros transtornos de la sorpresa y del desengaño, corrido todo un día en el anonadamiento y llegada que hubo cierta hora avanzada del siguiente, Marcelle se vió obligada á pensar seriamente en la violencia de su situación y en los medios de satisfacer sus apremiantes necesidades gástricas.

Comenzó entonces el drama.

IV

Sin dinero ni ropas, sin recursos ni vituallas, sin siquiera servicio de cocina ni de mandados en la casa, la situación de Marcelle tuvo por un minuto el parecido épico con la de Stoessel en el heroico asedio de Port Arthur. Abatida, consternada, sola, hambrienta, buscó en el fondo de su imaginación y de su alcoba, y no encontró nada que pudiera convertirse en dinero ó en alimento. Miró al techo, y el techo quedó impasible; miró al suelo, y éste no le sugirió nada; miró al cielo, y dijérase que las nubes le hicieran una mueca de indiferencia; miró á Loulou... Y bien; ¿por qué no? ¿Por qué Loulou no podría sacarla de apuros? Era hermosa, era hábil gimnasta, estaba enguarnaldada de cintas, tenía un precioso collar *vieux-argent...* Pero, —y debo decirlo en obsequio á la probidad sentimental de mi heroína— aquella miseria, aquella infamia que se insinuaba páficamente, como una infección, desde los bajos fondos del instinto, fué rechazada en seco. Eso no! eso nunca! *jamaís de la vie...* Y llenos los ojos de lágrimas, Marcelle hizo una caricia á Loulou.

Sonaron las 5 de la tarde. Desesperada, ateneada por la viscera, que no la daba un minuto de cuartel, Marcelle salió al balcón é investigó el horizonte.—Hubiérase dicho Stoessel

PARFUM
PAMPRES D'OR
LUBIN PARIS

investigando las olas... — Tampoco nada... Ninguna silueta amiga; ninguna figura humana que pudiera creerse Kuropatkin el generalísimo ó Rodjetwensky el almirante. Por todas partes la soledad y el vacío. Sólo allá dentro de sí misma algo que la aullaba, que la mordía, que la dilaceraba, cruel, continuo, implacable...

Acorralada entre la conciencia y la viscera, como un fugitivo entre dos abismos, la situación de Marcelle llegó á la plenitud de las desesperaciones inauditas. El dilema era breve como una garra, perentorio como un latigazo: la perra ó el estómago, el estómago ó la perra... Cuando, por momentos, quería desentenderse, la viscera le recordaba brutalmente la situación.

A las 7 de la noche, todavía aquella lealtad se resistía, todavía aquella pecadora romántica le disputaba al estómago la presa de su Loulou... Y todavía, ya semivencida, plegando casi los labios en un balbucir de capitulación, salió de nuevo al balcón y miró desesperadamente hacia todas partes...

Rien, rien nulle part — dijo mentalmente. Tuvo la sensación de un grande y repentino vacío que se formaba dentro de sí y en redor suyo. Dió algunos pasos por la habitación, sin atinar á nada, sin conciencia de nada, como una sonámbula, y dejó caer en la *chaise-longue* en un hermoso y abatido gesto de vencida. Así quedó un momento, inmóvil y doliente. — La viscera, entretanto, continuaba su obra impía de apremio y dilaceración. — De pronto, bruscamente, Marcelle irguió el busto, inclinóse hacia adelante, hincó los codos en las rodillas, apoyó la cabeza en las manos y clavó obstinadamente la mirada en el suelo. Era la actitud instintiva y clásica de las grandes desesperaciones.

Lo que pasó entonces fué algo de divino, de maravilloso, de inaudito, algo que tenía de sagrado y de impio, de realidad y de prodigio. El doble drama de conciencia y de viscera que se desenvolvía dentro de aquel ser frágil y armonioso culminó sus intensidades y fué espejando sus alternativas y accidentes en aquellas pupilas atormentadas, cual los accidentes del día van reflejándose en la pupila líquida y taciturna de los lagos. Y en una procesión suntuosa y maravillosa, por los ojos de Marcelle desfiló el inaudito cortejo de los Símbolos.

Fueron primero, en una ondulada sucesión de melodía, medias tintas de *réverie*, vagnedades imprecisas y como lejanas de alma en viaje, languidecimientos de sueño, clarooscuros saturados de misterio, lumbres apacibles

de melancolía, llama hecha romanza, tristeza voluptuosa de Chopin, lánguidas melopeyas de Verlaine, música quimérica de Becquer... Era el Crepúsculo. Luego, fueron chispeos agresivos de aceros desenvainados, hosclos resplandores de cólera, brotes ígneos de piedra herida, cabrilleos latigueantes de luz en llama... Era el Vértigo. Después, fueron relámpagos de crispaciones seguidas de fosforescencias abatidas y como claudicantes, fulgores trágicos de tormenta y medias luces apacibles de arco iris, el refulgir siniestro del sarcasmo, la claridad inocente del asombro, la lumbre serena del dolor.... Eran la Realidad y la Viscera. Finalmente, fueron ternezas húmedas, matices cariñosos de penumbra doliente, lloro de adios, tibios rescoldos de luz, como de renunciamiento y de capitulación, cosas castas, cosas consternadas, cosas místicas... Eran la Piedad y el Sacrificio.

Cuando Marcelle se levantó, en su mirada un tanto dolorida alumbraba la altiva desolación de las resignaciones desesperadas. El sacrificio de Loulou estaba resuelto. La viscera terminaba su obra.

V

Vestida de la manera que le fué posible y con cierto aspecto extravagante que denunciaba desde luego el trance conmovedor en que se hallaba, y siempre acompañada de Loulou, Marcelle se presentó en el cambalache. Un Shylock viejo y grotesco, de barbas de aguacero, anteojos negros y cubierto con una gorra lubricada por los años, salió á recibirla.

— ¿Vous parlez français, monsieur?

— ¡Nein! ¿Qué quiere? — contestó Shylock en uno como á modo de idioma del gruñido.

— Dix piastres, monsieur, rien que dix piastres.

— ¿Qué me deja Vd.?

— Ce bijou de petite chienne, jusqu'à demain.

— No compro perros.

— Soyez gentil, monsieur... Ce n'est que pour le moment. Demain je vous rendrai votre argent, avec la commission, et j'emporterai Loulou. Et puis, vous savez, Loulou est très gentille, même très intelligente. Voyez, monsieur.

Y Marcelle, para confirmar sus palabras, hizo el detalle y la exhibición de las graciosas habilidades de Loulou.

El negocio se presentaba bueno, y Shylock contestó:

— ¡Sehr gut! Le doy cinco pesos. Mañana me devolverá diez y se llevará la perra y el collar. ¡Pfui Teufel!

Marcelle vaciló é hizo instintivamente un

ademán de rechazo ante la exiguidad de la suma. Pero, aturdida como se hallaba, vencida por la emoción, por la debilidad y por el asco que suscitaba la innoble figura de Shylock, respondió:

— C'est entendu, monsieur.

Y salió con los cinco pesos.

Pero, tan pronto como se halló en la calle la piedad y el amor, en un bello y rápido impromptu, se sobrepusieron á la viscera, y Marcelle, olvidándose de todo, desdenándolo todo, doliente, arrepentida, consternada, llamó desesperadamente á Loulou. Al eco afligido y cariñoso de aquella voz, de aquella voz que tantas cosas amables y dulces le recordaba, la gentil perrita, inaccesible á los rencores humanos, fiel con la fidelidad incontaminada de la bestia, agredió y mordió á su barbudo carcelero y corrió, entre mohines de cariño y piruetas de alborozo, hacia su adorada dueña. Y con gran consternación de Shylock y no menor escándalo del barrio, Marcelle y Loulou se fueron con los cinco pesos y se perdieron en la ola...

**

A falta de otro mérito, mi cuentito podría tener el de envolver algunas pequeñas verdades, que serían, á saber:

El pecado y el perro se entienden por razones sentimentales.

El pecado es cosa no del todo mala, pues que á veces mueve los grandes impulsos y suscita las grandes virtudes.

La vida, que es ironía en acción, es grave en lo ligero y ligera en lo grave.

Hay muchos negocios, como hay muchos hombres, que á pesar de su buen aspecto resultan irremediablemente perros.

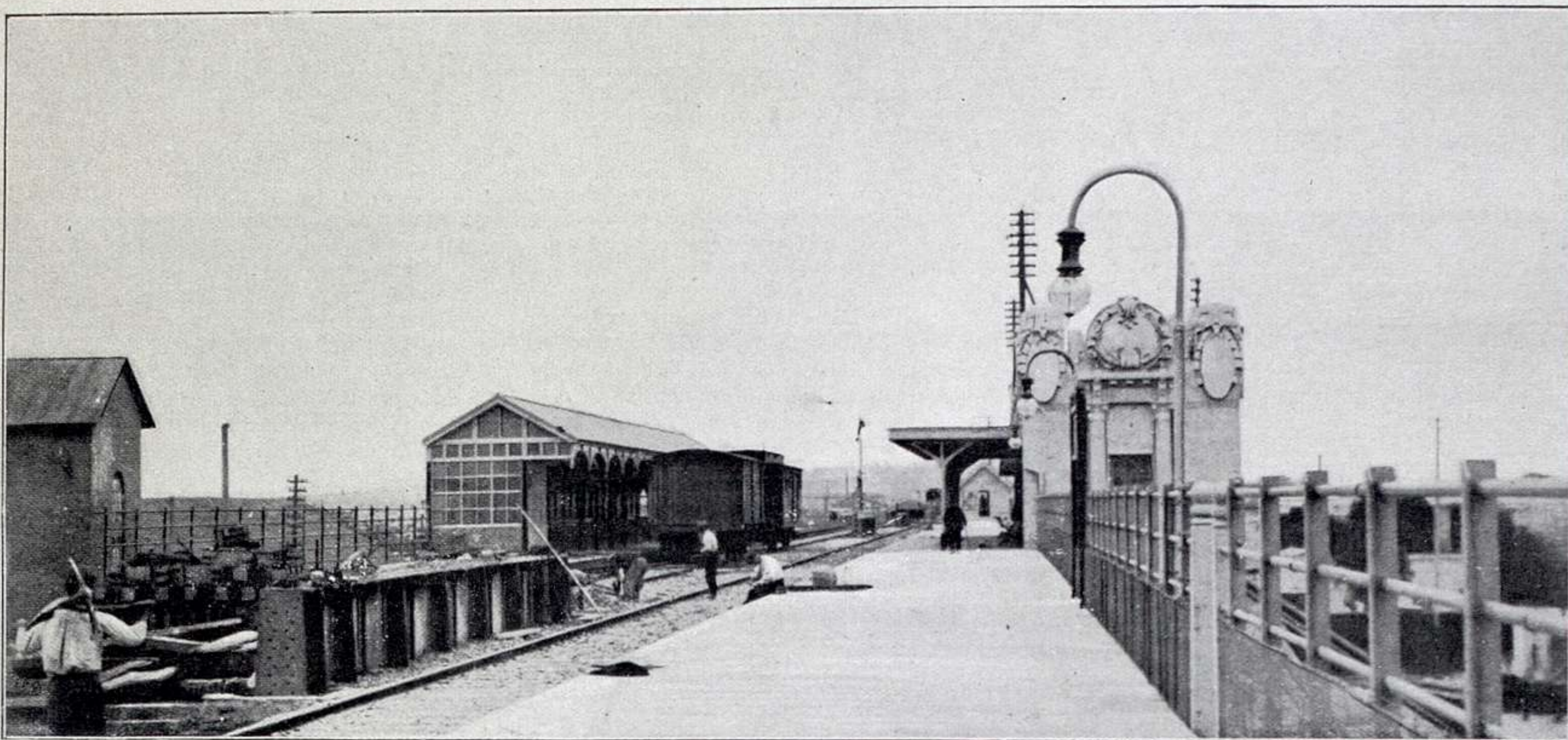


Roberto G. Ortiz

Enero de 1909.



MAR DEL PLATA.—ESCENAS DE LA VIDA DE PLAYA



BUENOS AIRES.—LA VÍA Á ALTO NIVEL QUE ACABA DE INAUGURAR EL F. C. DEL SUD

PROGRESOS FERROVIARIOS

El Ferrocarril del Sud acaba de inaugurar en el límite de la capital federal con la provincia de Buenos Aires una vía á alto nivel y un puente sobre el Riachuelo, que vienen á formar en su conjunto una hermosa obra de ingeniería, según puede verse por las fotografías que van en esta página.

Es de notar cómo se preocupan las empresas ferroviarias de mejorar sus grandes elementos de transporte, y cómo contribuyen al ornato y comodidad de las poblaciones realizando esas magnas obras que son hoy día la admiración de todos.

Ahí tenemos, aparte del viaducto y puente

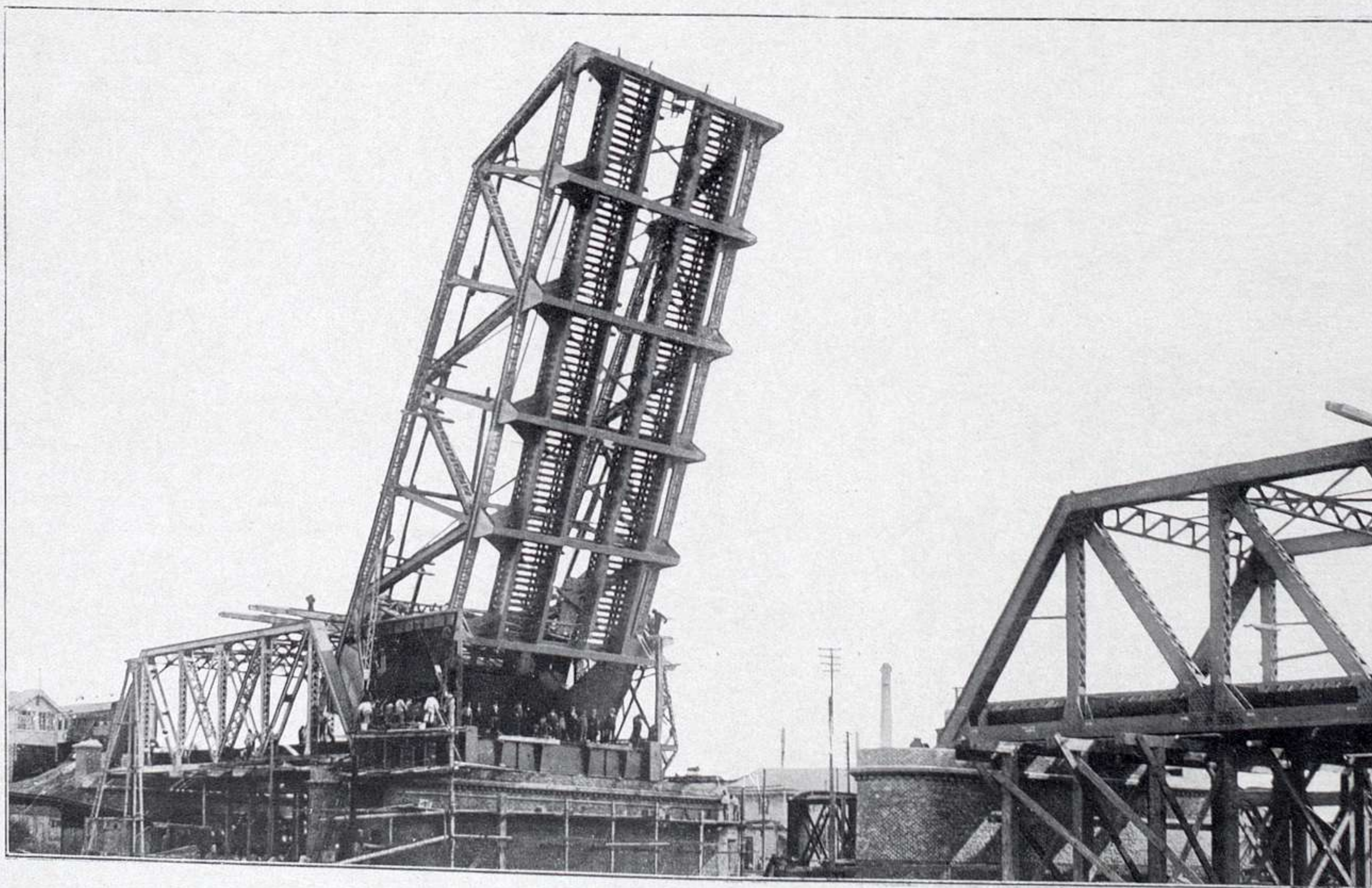
del F. C. del Sud que motiva estas líneas, ese otro viaducto que el F. C. al Pacífico levantara en Palermo, de que en diferentes ocasiones ya nos hemos ocupado, y la gran estación proyectada del F. C. C. A. y la vía subterránea que ha ofrecido construir el F. C. del Oeste, poniendo en comunicación el puerto con su estación del Once.

Todo esto viene á probar el estado próspero de las empresas ferroviarias y la vitalidad del país.

Innegable es, por otra parte, que estas empresas son las que más han contribuido al progreso de la República. La audaz locomotora, al penetrar en los campos desiertos, al llegar á las poblaciones lejanas, ha llevado la riqueza,

el adelanto, la civilización. Sin este universal medio de transporte, tan difundido entre nosotros, no hubiera llegado esta nación al estado de prosperidad en que actualmente se encuentra.

Los capitales europeos, ligados íntimamente á la riqueza nacional, han sido la fuerza poderosa que ha empujado á la República Argentina hacia un porvenir feliz y próspero. De nada serviría nuestra enorme producción agrícola, si no hubiera los medios necesarios y rápidos para transportarla á los puertos de embarque. Más aún, sin vías férreas, la agricultura estaría entre nosotros en embrión. Y hoy día, podemos decirlo con orgullo, nuestra red ferroviaria es una de las más extensas que existen.



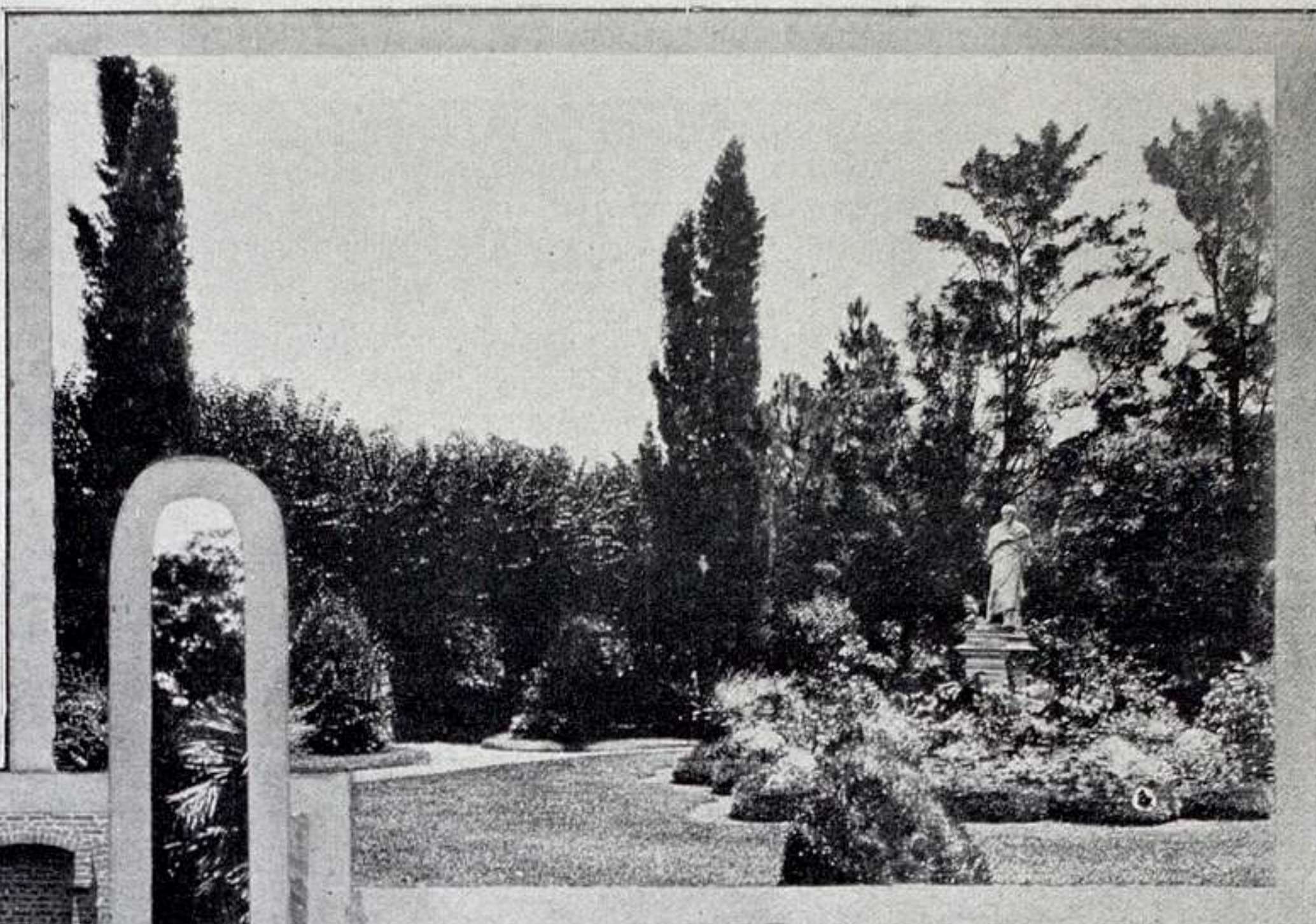
EL PUENTE ELEVADIZO SOBRE EL NUEVO VIADUCTO

FOLLAGE



¡jardín botánico!.... Sitio encantador y delicioso por excelencia, donde la ciencia, el arte y la poesía parecen reinar en armónico concierto. Poesía hay en sus plantas, poesía en sus flores, poesía en sus arbustos, poesía en sus árboles.... Arte hay en aquellos macizos tan hábilmente dispuestos, arte en aquellas avenidas silenciosas, recreo de estetas para sus ojos soñadores. Ciencia hay, en fin, en todo aquel conjunto, hermoso y amable, donde la mano del hombre estudioso déjase sentir por doquiera.

Los atardeceres pasados en el jar-



Investigaciones de sabios, añoranzas de poetas, furtividades de amantes, alegrías de niños, tristezas de viejos.... Las notas de la vida forman allí su gama, y el Dios Músico entona con ellas el más apacible de los cantos. El escenario es propio, la decoración espléndida y la «utilería», para seguir la imagen, de lo más exótico y completo que darse puede.

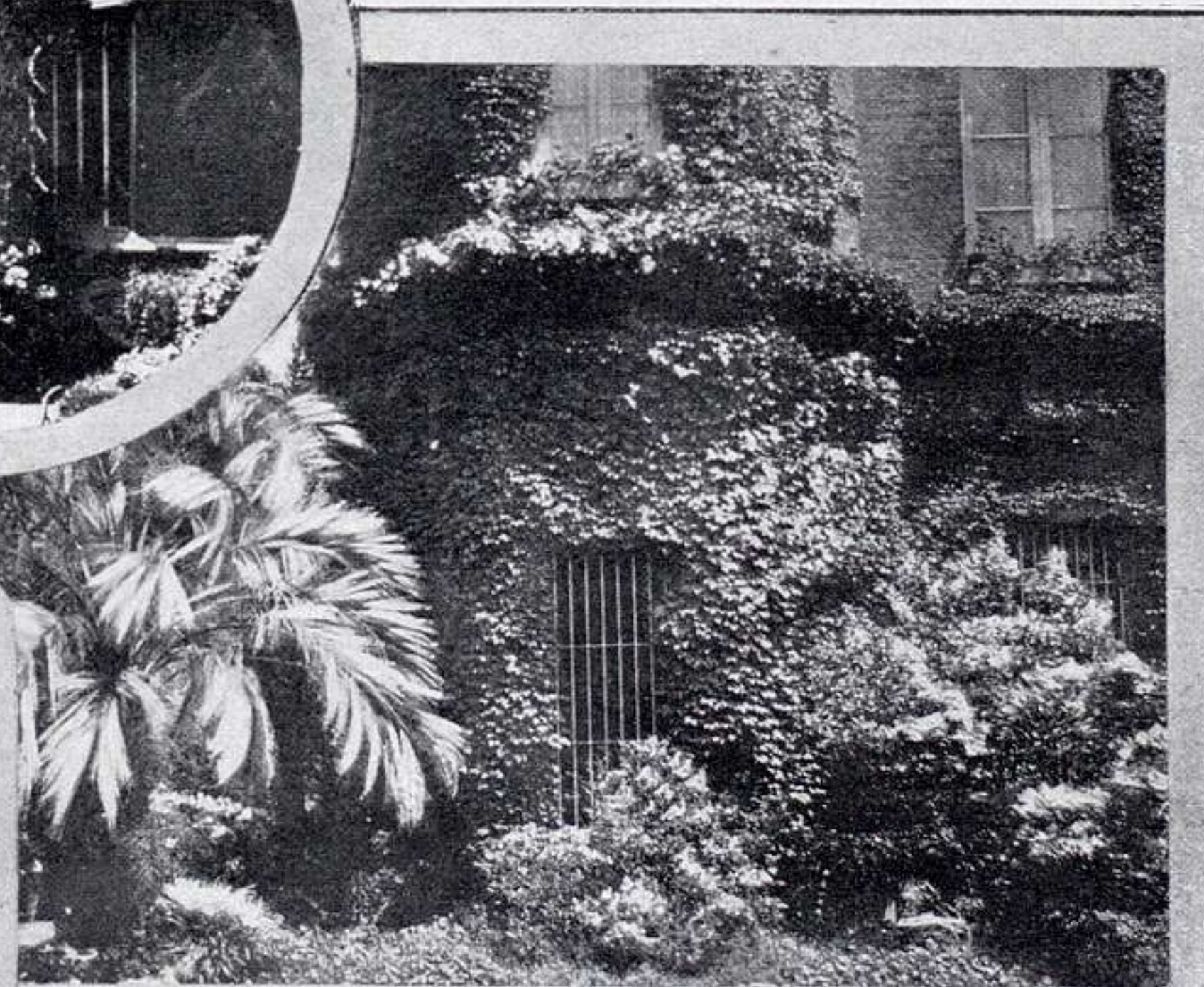
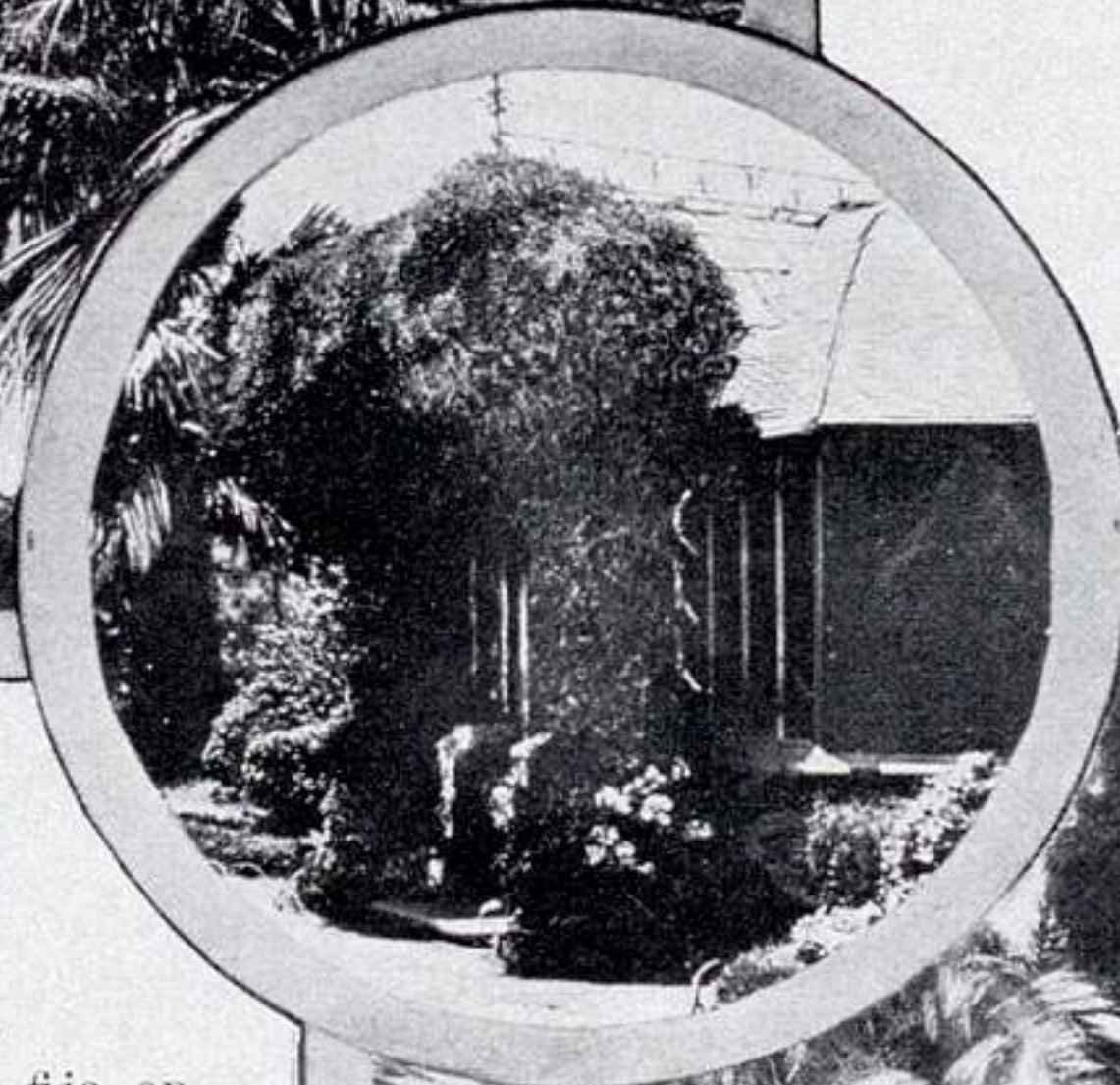
La riqueza natural muestra allí toda su esplendidez, presentada hábilmente por la mano del hombre.

Y al recorrer sus caminos, sus veredas, sus



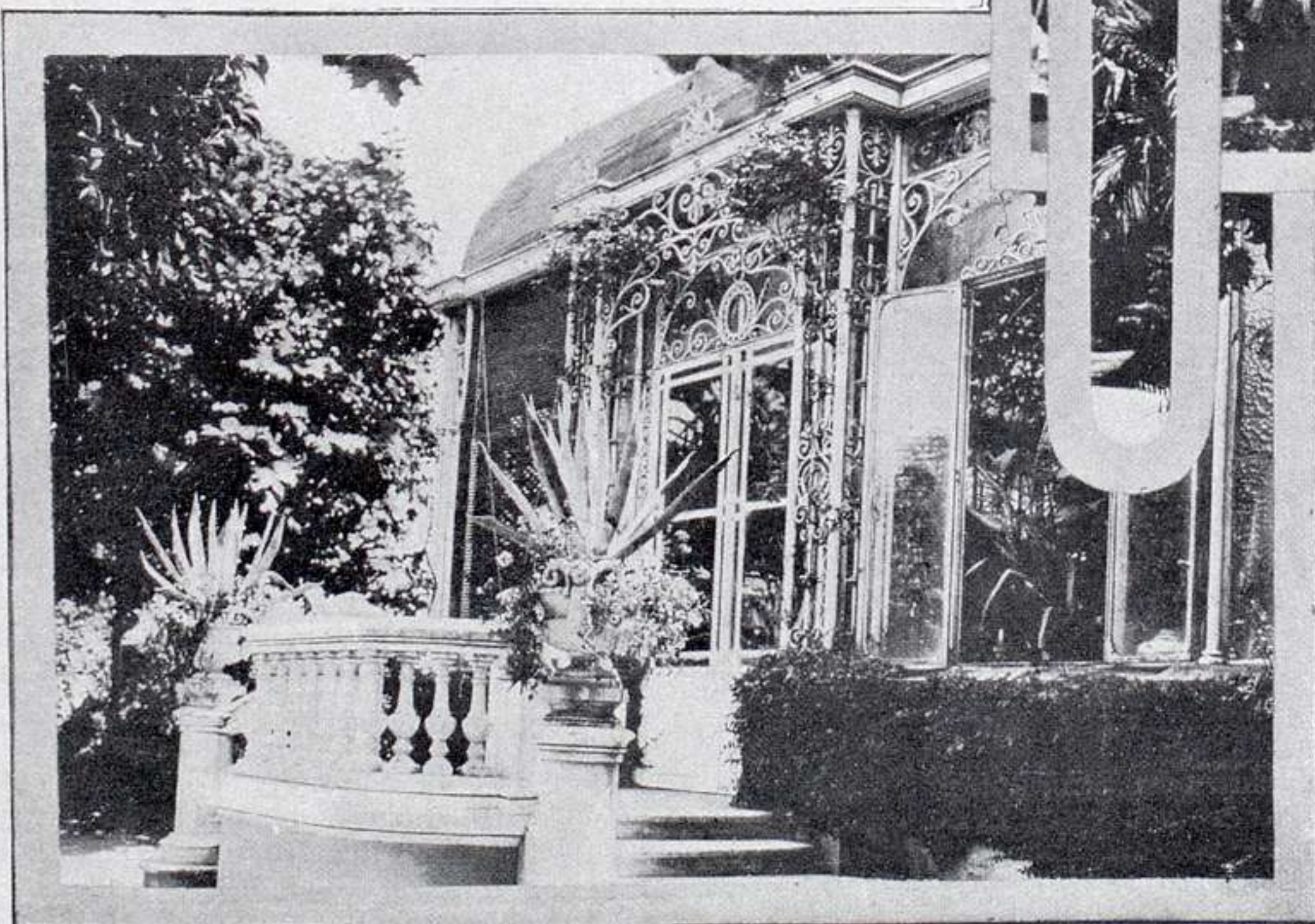
din botánico, háblannos de boscajes umbrosos, de paisajes celúleos, de horas glaucas y ensueños azules....

El perfume de las flores embalsama el ambiente; el iris que Febo expande entre el ramaje se fija en la retina y da vida y color á aquel pedazo de naturaleza esplendorosa; el céfiro que Eolo lanza dulcemente con su boca de gigante, agita las hojas de los árboles y roza las ramas de los arbustos. Luz, color, movimiento, armonía....



rincones, sus estufas floridas, sus salas verdeantes, no será difícil encontrar al creador de todo aquello, á D. Carlos Thays, que nos evoca toda una vida de dedicación y estudio, y á quien bien puede llamársele el mago de las flores y las plantas.

Bien merecen las plantas y las flores que se les preste la atención escrupulosa que se observa en ese jardín de sonaciones á ellas dedicado. Las plantas y las flores no sólo son deleite de nuestros ojos. Son algo más. Ellas son la higiene, la profilaxis de todo un pueblo, en lo moral y en lo físico. En lo moral, porque contribuyen á purificar nuestras almas, encantándolas. En lo físico, porque sanean el aire que alimenta y vigoriza nuestros pulmones....



(Fotogs. del Marqués D'Armezano.)

EXPOSICIÓN FERROVIARIA

Hemos recibido la circular que la Comisión de la Exposición Ferroviaria á realizarse en 1910 ha dirigido á toda la prensa solicitando su apoyo para el mayor éxito de esa fiesta del trabajo.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, respondiendo al pedido, ofrece muy gustosa sus columnas á los miembros de dicha comisión para cuanto se refiera á la tarea que con tanto empeño han emprendido, pero espera que por su parte ellos le faciliten todo el material necesario para que en estas páginas quede constancia detallada de los trabajos realizados y que se realicen, formando así la más hermosa manifestación gráfica que pueda ofrecerse á las generaciones presentes y futuras, no por mero prurito de publicidad, sino por exigirle así la importancia del torneo á realizarse y su significado ante el mundo entero.

Enlace Augusto-Schaffner

Como una excepción, bien merecida sin duda, porque quebranta un tanto los hábitos de nuestra revista, queremos publicar hoy los retratos de dos novios, — el señor don José Schaffner y la bella señorita Ema Augusto, quienes en el momento de aparecer este número deberán hallarse unidos en matrimonio. Justifica esta excepción, el hecho de hallarse el señor Schaffner íntimamente ligado con las artes gráficas en la República, á cuyo perfeccionamiento ha contribuido eficientemente.

El Sr. Schaffner, en efecto, es uno de los jefes de la casa Curt Berger y C.^a, firma á la que deben muchos de sus perfeccionamientos y de sus progresos el periodismo ilustrado y la belleza gráfica entre nosotros.

Vayan, con nuestros afectuosos cumplimientos, nuestros cordiales votos porque la suerte colme de felicidades amables á la nueva é interesante pareja.

TEATROS

Politeama.—En el teatro Politeama Argentino está funcionando actualmente un cinematógrafo parlante, en el que aparecen representadas simultáneamente la acción, la música y el canto.

Es un espectáculo agradable, que da la sensación más aproximada de la realidad.

Las familias tienen, pues, donde pasar las noches calurosas del verano, hasta que empiece la temporada invernal, la que ha de inaugurarse en este teatro con la compañía italiana de operetas de Julio Marchetti.

Coliseo.—El día 28 se realizó en el Coliseo un festival artístico-científico organizado por el Instituto Geográfico Argentino á total beneficio de las víctimas del terremoto de Calabria y Sicilia.

Hubo diversos números de piano, canto, arpa, violín y declamación y una conferencia por el señor Francisco Porro de Somenzi, director del Observatorio de la Plata.

**

Avenida.—Anuncia ya sus últimas funciones este mago de nuevo cuño que se llama Raymond, quien ha hecho pasar al público algunos ratos felices en estas noches estivales.

Ahora marcha á Montevideo para dar después algunas representaciones en el Odeón.

**

San Martín.—Inmutable el cinematógrafo de este teatro. Noche á noche el público llena por completo el local, recreándose y aun

do, reapareció en el Argentino el popular Paravicini al frente de su compañía.

Querido de todos, el original actor ha recibido la noche de su *rentée* y las sucesivas, pruebas inequívocas de lo mucho que el público le aprecia.

En este teatro se realizó el día 25 el beneficio de las actrices Sabina Gutiérrez y Rosa Martínez, estrenándose dos obras: *Masaniello* y *Amor á trabucazos*.

La primera es un sainete lírico de Humberto Zurlo, con música de Payá, y la segunda una comedia de costumbres de Eugenio Gerardo López.

**

Apolo.—No duró *La Nena* en el cartel. Pablo Podestá se vió obligado á recurrir á *La muerte civil* y á *El Arlequín*, sus mejores creaciones, alternando con otras piecitas de género ligero.

En la sangre, drama en tres actos y en prosa de Salvador P. Retta, estrenado el día 25 para debut de María Gámez, es una obra falsa en sus procedimientos, pero de efectos eficaces, que obligan al aplauso.

**

Comedia.—No hay novedades por este teatro.

Pepe Podestá está sosteniendo lánguidamente su estival temporada, precursora de un ocaso frío y triste.

La ciega, único estreno de que podríamos ocuparnos, es una obra para grandes hecha por chicos, en la que lo que mejor resulta es la interpretación.

Indudablemente los niños Podestá han de ser buenos artistas.

**

Olimpo.—Se ha inaugurado recientemente esta nueva sala de espectáculos, que en un principio debió ser circo, y que ha sido convertida en teatro. Como tal, tiene bastantes deficiencias, tanto en lo que respecta á la acústica como á la ventilación.

La noche de la inauguración era imposible permanecer en el teatro por la alta temperatura que se sentía allí dentro. En cambio, lo que no se sentía era á los artistas, á lo que ayudaba el vocerío del público bochinchero que llenaba el local. De todos modos, como teatrillo de barrio no presenta mal aspecto, y es fácil que la empresa tenga éxito si cambia á menudo de espectáculo.

Se inauguró el local con una modesta compañía nacional en la que figuran Enrique Muñio como primer actor y Ezequiel Soria como director de escena, el cual ofreció al público su nueva comedia *Amor* y la zarzuela *La Guitarra*, de González Castillo y Ramírez, obras ambas que no han de dar mucha gloria á sus autores.

**

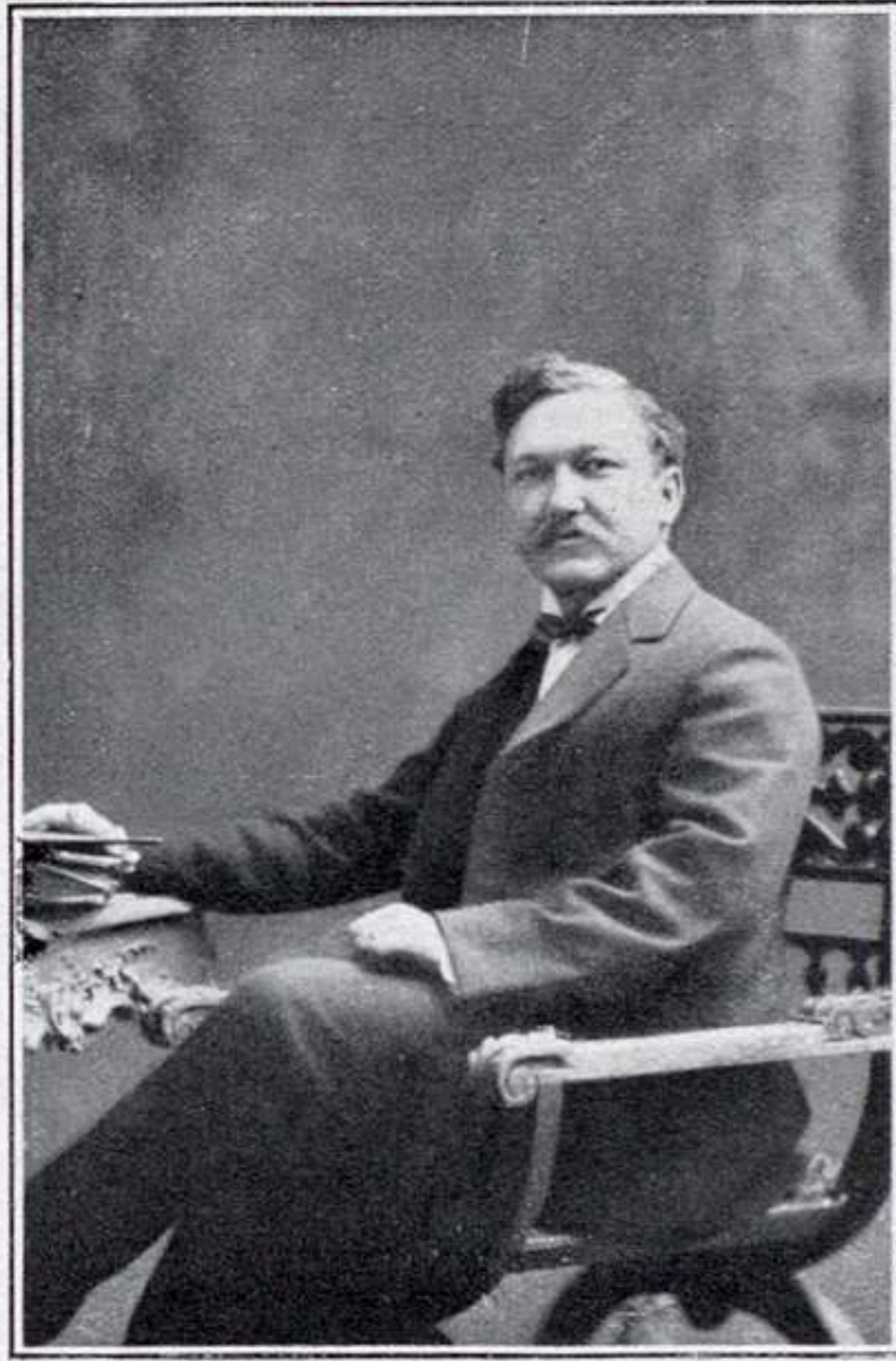
Marconi.—La compañía nacional de Héctor Quiroga está actuando con bastante éxito en el Marconi.

Quiroga, joven todavía, tan joven que apenas tiene 23 años, es un actor estudioso y un empresario activo que se propone hacer arte y elevar en lo posible nuestro teatro nacional, que otros lo hundieron despiadadamente.

Al efecto, ha decidido ofrecer condiciones



SEÑORITA EMA AUGUSTO

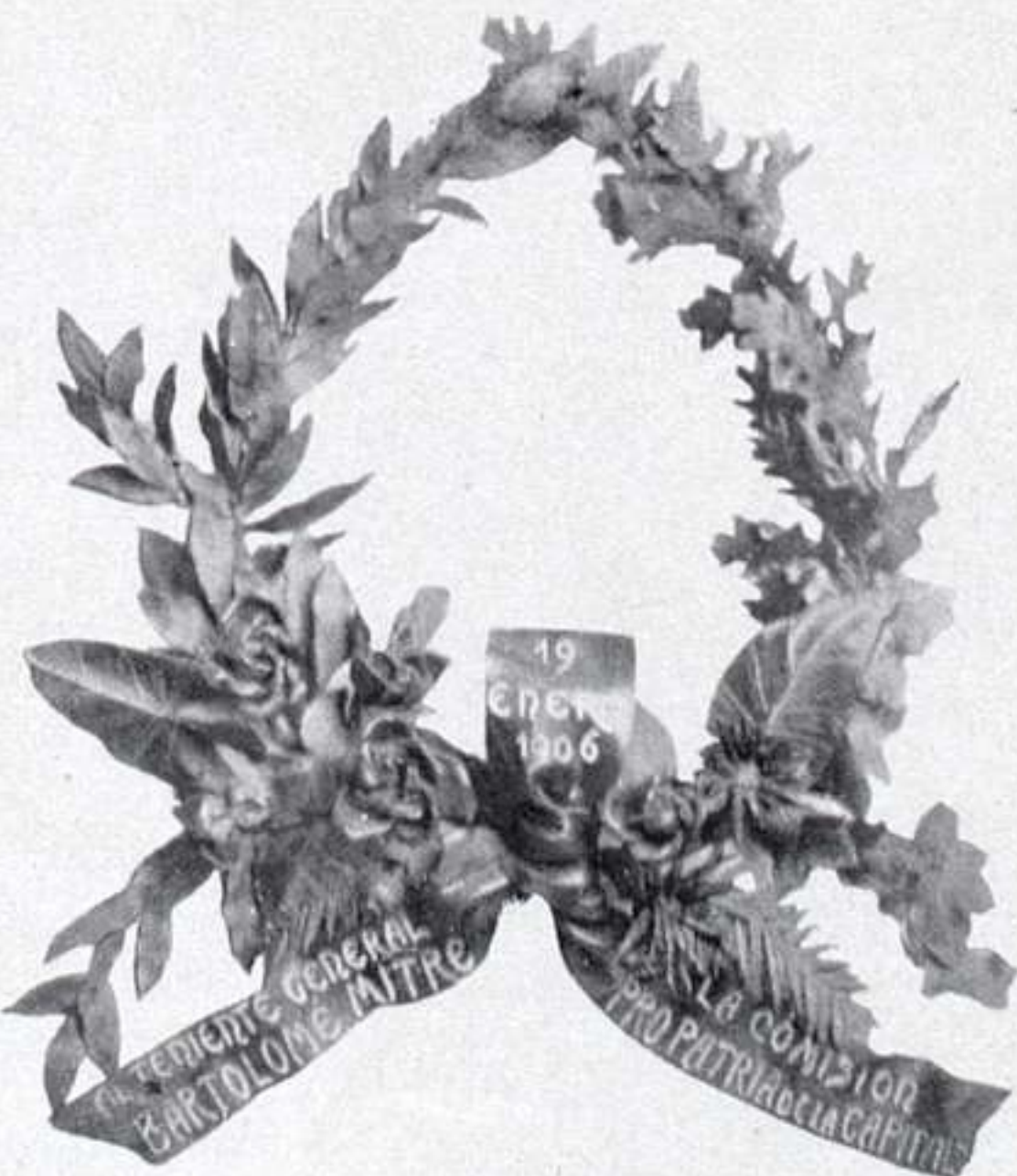


SEÑOR JOSÉ SCHAFFNER

deleitándose con las vistas que allí se exhiben. El último de los estrenos que más éxito ha tenido es *La traza ó La señal reveladora*.

**

Argentino.—Curado de las heridas que le produjera el fatal percance por todos conoci-



TERCER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GENERAL MITRE.—CORONA EN BRONCE COLOCADA EN EL MUSEO «MITRE» POR LA ASOCIACIÓN «PRO-PATRIA»

(Juan Gottuzzo y C.^a, grabadores)

ventajosas á todos los autores, de los que ya tiene buena cantidad de obras en cartera.

* *

Victoria.— *La viuda alegre*, el gran éxito de la compañía Vitale el año pasado en el Politeama, ha sido puesta en escena en el Victoria por la compañía de Julio Ruiz.

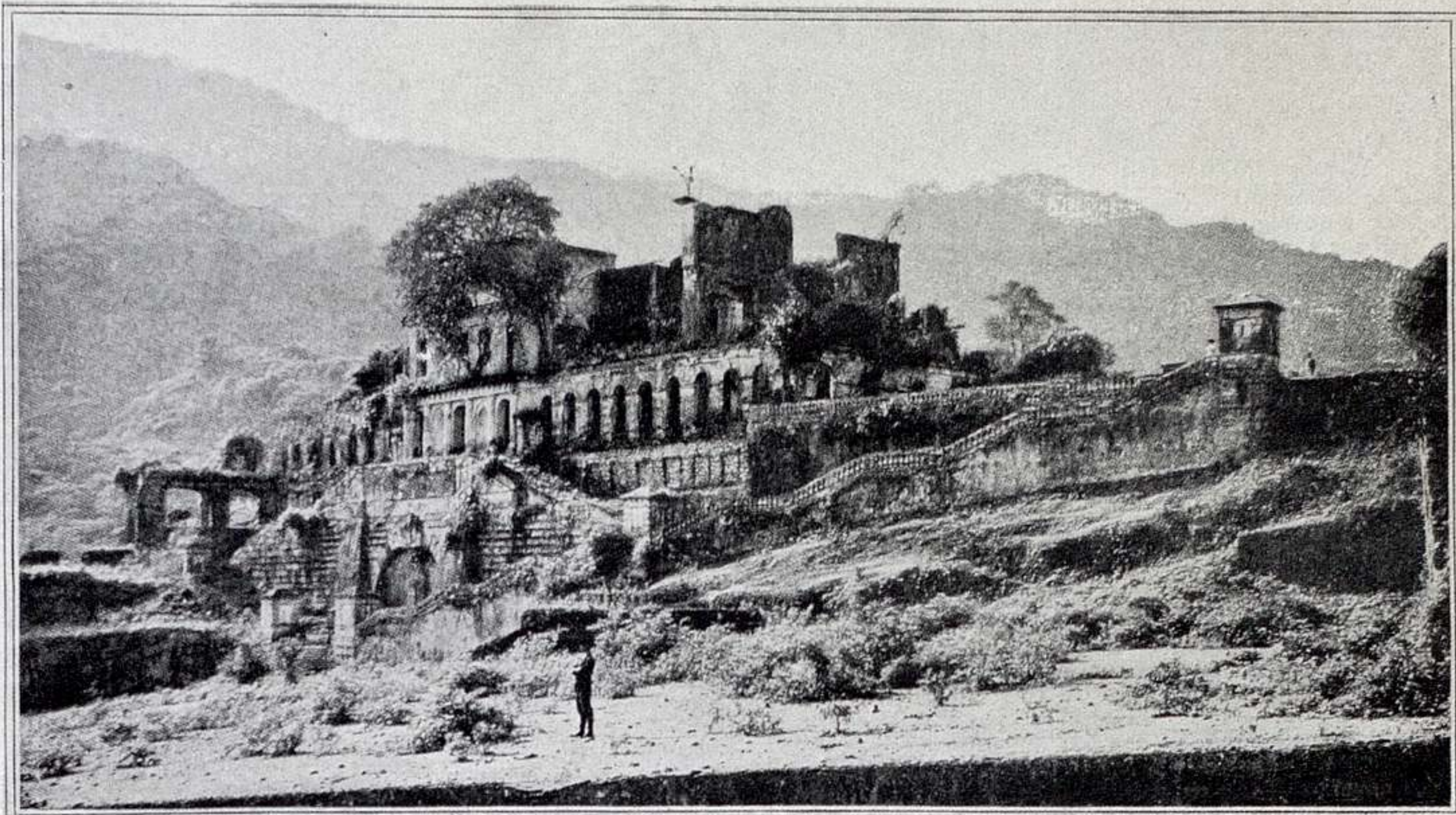
Aunque falta de elementos, la *troupe* del veterano actor ha presentado lo mejor posible la bonita opereta de Lehar, cuyo éxito se debe á la música más que á otra cosa. Lástima que el arreglador nos haya suprimido varios números.

* *

Mayo.— *El trust de las mujeres*, de la que tanto se ha hablado y protestado, es una pieza insulsa si se quiere, la que no vemos que merezca, ni la insistencia de la empresa en ponerla en el cartel ni las protestas de la crítica para que sea retirada.

Pero, en fin, allá ellos.

Por nosotros que siga ese *trust* insustancial.



CURIOSIDADES AMERICANAS. — RUINAS DEL PALACIO «SANS SOUCI» EN HAÏTI QUE FUÉ UNA MARAVILLA ARQUITECTÓNICA Á PRINCIPIOS DEL SIGLO PASADO

Nacional.— Continúa Carrasco con la sicalipsis.

No sabemos si el género ha entrado en el público ó el público ha entrado en el género.

La cuestión es que el teatro se llena, cosa que no ocurría el año pasado con la compañía de Gil, que nos daba obras buenas y regularmente representadas.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la *Leche antefélica* ó *Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la *Leche*

antefélica ó *Leche Candès* destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficiencia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicinales y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle 1.ª, uno ó dos veces el ro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se cumple la *Leche* en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previas y siempre sin gravedad — 1.ª, escozor más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se oxfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la cubrían.

VINO AROUD

CARNE-QUINA

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

Prescrito por los Médicos

Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: *Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza, etc.*

102, Rue Richelieu París, y en todas farmacias del Extranjero.



MEDALLAS DE ORO en las Exposiciones Universales, PARIS 1889-1900

La deliciosa **ABRICOTINE P. GARNIER**

se toma después de las más opulentas comidas. Se encuentra en las mesas aristocráticas y en los Restaurants más selectos.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS



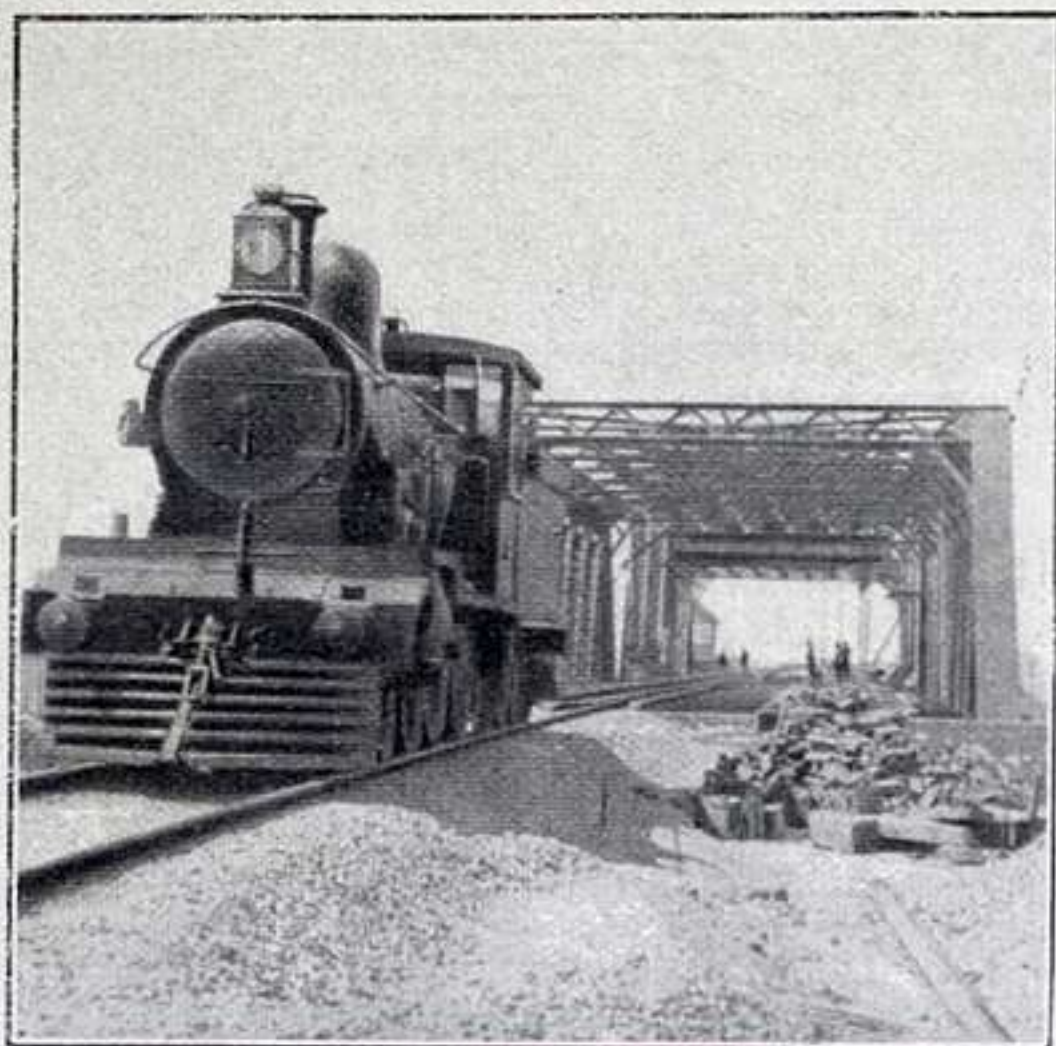
PENSAMIENTOS

Incansable y tenaz en la faena,
en medio del afán que me circunda,
mi enamorado espíritu se inunda
de una calma benéfica y serena.

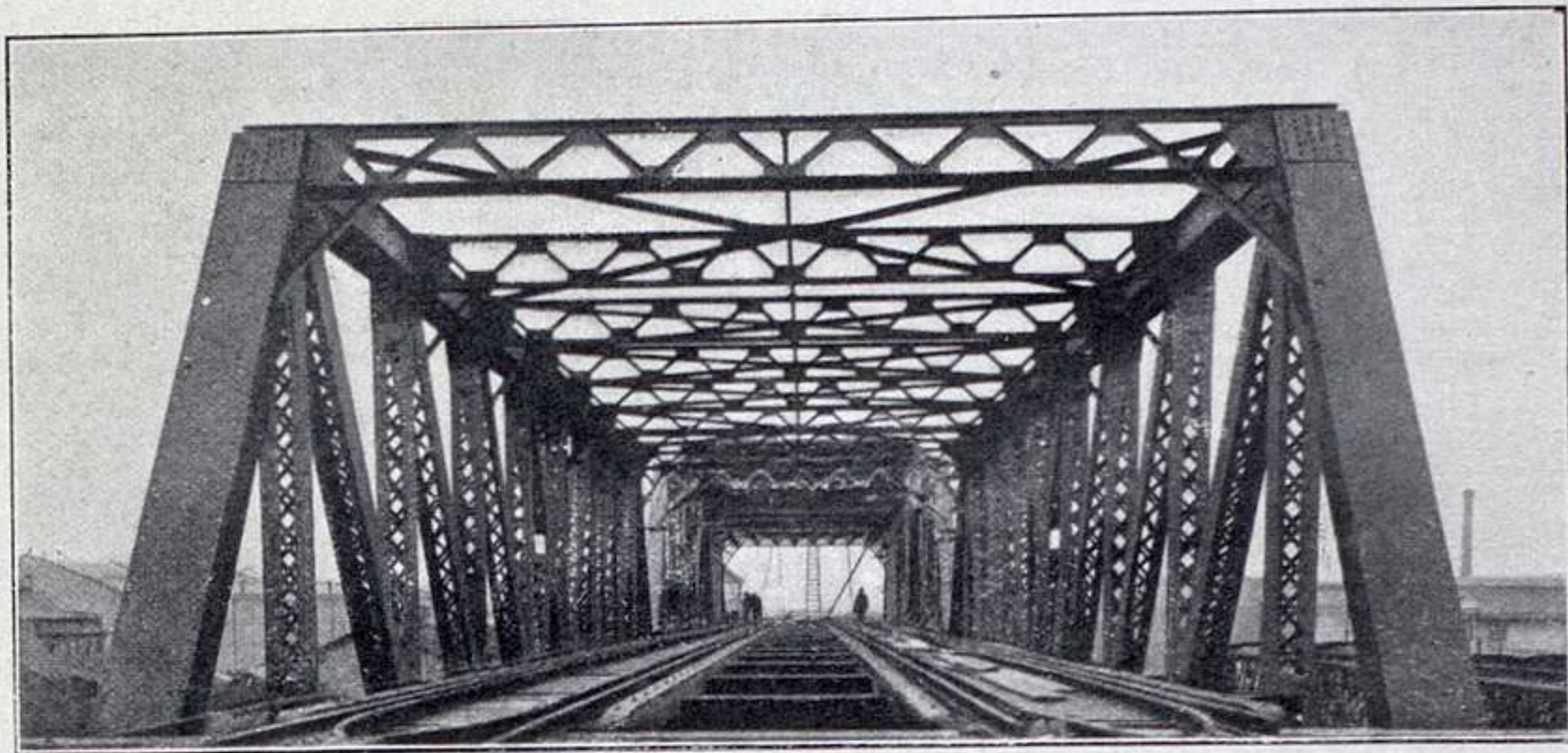
Y es porque absorto en tu memoria, siento,
envuelto en el fragor de la batalla,
como en torno de mí todo se calla
para que escuches tú mi pensamiento.

* *

Altivo y resignado ante la suerte,
ni penas temo, ni placer ansío,
y en derredor de mí vierte el hastío
el oscuro mutismo de la muerte.



PRIMER TREN QUE INAUGURÓ EL VIADUCTO
DEL F. C. DEL SUR



PUENTE SOBRE EL RIACHUELO EN LA NUEVA VÍA A ALTO NIVEL DEL F. C. DEL SUR

Soy solo sobre el mundo; y es que siento,
que cuanto en torno de mí ser germina,
sólo nace y existe y se ilumina
cuando llega hasta mí tu pensamiento.

FRANCISCO J. PICHARDO.

PAPEL IMPRESO

Hemos recibido el *Almanaque de «La Bascoria»* para 1909, editado por el director de dicha revista Sr. José R. de Uriarte.

Se trata de un libro interesante, bien impreso, con buen papel y excelentes grabados, nutrido de lectura, formando un conjunto de 148 páginas encerradas en una bonita cubierta en colores.

* *

También ha llegado á nuestra mesa de redacción la *Memoria correspondiente á los cursos escolares de 1906-1907* de la provincia de Buenos Aires presentada á la Dirección General de Escuelas por el Comisionado del P. E.

* *

Arte y Belleza es el título de una nueva y original revista que acaba de aparecer.

Elegantemente presentada, publica los retratos en colores de distinguidas damas de nuestra sociedad, hechos al lápiz por el conocido artista y colaborador nuestro Sr. Utrillo.

Los nombres de las señoritas que aparecen en este número son: María Carlota Peralta Alvear, Catalina Méndez Frías, Carmen Christophersen, Florencia Lezica, María Virginia y Zulema Jofré y Josefina Moreno.

Reconstituyente general,
Depresión
del Sistema nervioso,
Neurasthenia,
Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO
DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
NEUROSINE EN OBLEAS

DEBILIDAD GENERAL,
Anemia,
Raquitismo,
Fosfatúria,
Jaquecas.

DEPÓSITO GENERAL:
CHASSAING y C^a, París, 6, avenue Victoria.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO** **TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS** **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS

Desconfiar de las imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

CONTRA LA TOS

las **BRONQUITIS**
los **CATARROS CRÓNICOS**
los médicos más eminentes recetan las

CÁPSULAS COGNET

Remedio insuperable contra las **ENFERMEDADES del PECHO**

Paris, 43, R. Saintonge y Farmacias

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)

Farmacias del Mundo entero

Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30 c.

Procura: Salud, Frescor, Belleza, Paris

TODO CICLISTA ha de hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

UNIMENTO GÉNEAU

40 Años de Exito

No mas **FUEGO**
No mas **Peladuras**

reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobre-huesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.

Marca DE FABRICA

Fca. SEGUN, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmacias

AVISO A LAS SEÑORAS

EL APIOL DE LOS SEÑORES

ORET-HOMOLLE

CURA

LOS DOLORS, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

F^{ca} G. SEGUN - PARIS

165, Rue St-Honore, 165.

Y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

Racahout de los Arabes

DELANGRENIER

O mejor Alimento para los Niños

los anémicos, los convalecientes, los ancianos y todos los que tienen necesidad de fortificantes.

19, Rue des Saints-Pères, PARIS, y Farmacias

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement à la

Société Mutuelle de Publicité

14, Rue Rougemont, Paris

A. LORETTE, Directeur

Ferrocarril Central Argentino

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. C. A.

El rumbo más cierto y rápido para las cargas a Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. C. A.

Los interesados deberán indicar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto a tarifas, etc., dirigirse a la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó a los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY,
Administrador General.

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO ENTRE BUENOS AIRES Y CÓRDOBA
EN CÓMODOS Y LUJOSOS COCHES DORMITORIOS

Se avisa al público que desde el 1° de Diciembre 1908 y hasta nuevo aviso registrá el siguiente horario de trenes de pasajeros entre

Buenos Aires y Córdoba

EXPRESO: MARTES, JUEVES Y SÁBADO

Salida de Retiro R. a las 3.45 p. m. Llega a Córdoba a las 7.35 a. m. (Vía Rosario)
Desde Diciembre a Abril

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Retiro C. A. a las 4.10 p. m. Llega a Córdoba a las 10.45 a. m. (Tran directo)

DIARIAMENTE

Salida de Retiro C. A. a las 7.55 a. m. Llega a Córdoba a las 5.15 a. m. (Trasbordo en Rosario)
9.50 p. m. 6.05 p. m.

EXPRESO: MIÉRCOLES, VIÉRNES Y DOMINGO

Salida de Córdoba a las 3 p. m. Llega a Retiro R. a las 2 p. m. (Vía Rosario)
Desde Diciembre a Abril

MARTES, JUEVES Y SÁBADO

Salida de Córdoba a las 3.45 p. m. Llega a Retiro C. A. a las 8 a. m. (Tran directo)

DIARIAMENTE

Salida de Córdoba a las 7 a. m. Llega a Retiro C. A. a las 5.35 a. m. (Trasbordo en Rosario)

Rosario y Córdoba

EXPRESO: MARTES, JUEVES Y SÁBADO

Salida de Rosario C. A. a las 10.35 p. m. Llega a Córdoba a las 7.35 a. m.

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Salida de Rosario C. A. a las 10 p. m. Llega a Córdoba a las 8.15 a. m.

DIARIAMENTE

Salida de Rosario C. A. a las 7.20 a. m. Llega a Córdoba a las 6.05 p. m.

EXPRESO: MIÉRCOLES, VIÉRNES Y DOMINGO

Salida de Córdoba a las 9 p. m. Llega a Rosario a las 7.30 a. m.

MARTES, JUEVES Y SÁBADO

Salida de Córdoba a las 2.09 p. m. Llega a Rosario a las 11.30 p. m.

DIARIAMENTE

Salida de Córdoba a las 7 a. m. Llega a Rosario a las 5.45 p. m.

PRECIOS DE LOS BOLETOS

Buenos Aires a Córdoba 1ª clase	\$ 28.00	Cama \$ 5.75
" " 2ª " "	" 17.50	" " "
Rosario " " 1ª " "	" 17.75	Cama \$ 5.00
" " 2ª " "	" 10.75	" " "

Por más informes dirigirse a las Oficinas de Informes en Buenos Aires, Calle Bartolomé Mitre esq. 25 de Mayo; en Rosario, Calle Santa Fe 1050 al 1061; en Córdoba, Calle San Gerónimo esq. Buenos Aires; a los señores Jefes de Estaciones, Superintendentes de tráfico ó en la Administración en Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY,
Administrador General.

Buenos Aires, Diciembre de 1908

Ferrocarril de Santa Fé

En combinación con la Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires por Empalme Rosario

TRANSPORTE DIRECTO Y SIN TRASBORDO

TARIFAS REDUCIDAS

El mejor rumbo para pasajeros, entre Buenos Aires, Santa Fe y sus Colonias del Norte y Oeste, Chaco Austral, Reconquista, Resistencia y PUNTO MARIQUERAS

TRENES NOCTURNOS Y DIARIOS ENTRE ROSARIO, SANTA FE Y VERA

Viajes directos y sin trasbordo, entre Buenos Aires, Santa Fe, Resistencia y Puerto Barranqueras

Viaje de Buenos Aires a Puerto Barranqueras de 36.30 horas

SERVICIO DE TRENES RÁPIDOS ENTRE SANTA FE Y ROSARIO

CÓMODOS Y LUJOSOS COCHES DORMITORIOS

Tiene también combinado con los Ferrocarriles:

Compañía General de Ferrocarriles en la	Vía Rosario, SIN TRASBORDO
Provincia de Buenos Aires	Vía San Cristóbal, SIN TRASBORDO
Ferrocarril Central Norte	Vía Luján, CON TRASBORDO
Argentino	

EL TRANSPORTE RÁPIDO DE LAS CARGAS DE BUENOS AIRES Y PUERTO ROSARIO

a a de Santa Fe, Tucumán, Salta, Jujuy, Villa María, San Francisco, Esperanza, Rafaela, Vera, Reconquista, Resistencia, Barranqueras y demás estaciones intermedias.

Así como el transporte rápido de las vias de las Provincias de Cuyo, por Vía Empalme, Villa Mercedes y Villa María (S. F.) a las Estaciones de las Provincias de Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy y Territorio Nacional del Chaco, y a la Ciudad de Corrientes por Puerto Barranqueras.

CONSULTAR LAS TARIFAS Y HORARIOS DE LA EMPRESA

INFORMES:

SANTA FE, en la Administración. — ROSARIO, Calle San Martín 664

BUENOS AIRES, Bartolomé Mitre 568

NOTA: Entre Barranqueras y la ciudad de Corrientes, el viaje en vapor es de media hora, y existe actualmente un servicio de 3 viajes diarios ida y vuelta.

Ferro-Carril Central de Córdoba

— Y —

CÓRDOBA Y ROSARIO

SERVICIO RÁPIDO Y DIRECTO DE CARGAS

ENTRE

Buenos Aires y San Francisco, Rafaela, Garita, Alta Córdoba, Jesús María, Cosquín, Capilla del Monte, Dean Funes, Chilecito, Rioja, Chumbicha, Catamarca, Santiago, Tucumán, Rosario de la Frontera, Salta, Jujuy y línea a Bolivia.

Las cartas de porte correspondientes a las cargas que se entreguen en Retiro F. C. R. deben formularse por Empalme "EMBARCADEROS" y las que se entreguen en la estación Buenos Aires de la Compañía General deben formularse por Empalme Puerto del Rosario.

Por más datos dirigirse calle Bmé. Mitre 519 ó a la Administración en Córdoba.

Duncan M. Munro,
ADMINISTRADOR GENERAL

